



Publicación auspiciada por la Intendencia Municipal



REVISTA

DEL

JARDIN ZOOLOGICO

DE BUENOS AIRES

(TRIMESTRAL)

Director: CLEMENTE ONELLI

SUMARIO

BUENOS AIRES, DICIEMBRE DE 1912

Idiosincrasias de los pensionistas del Jardín Zoológico

— EL DIRECTOR. — La locura en los animales.

— CH. JAKOB. — Objeción, orientación de las

palomas mensajeras. C. ONELLI — La vida y

la muerte en el presente verano — C. O. — Home-

naje á Ameghino. — Causas de muerte en el

Jardín Zoológico C. O. — Víboras del Brasil. —

Vida social zoológica. — C. M. R. — Histoire

des Menageries — LOISEL — Avicultura Nacional

— D. HILL — El Jardín Zoológico en 1912.

C. ONELLI — Cuadros estadísticos comparativos.

Época II. — Año VIII

Núm. 32

**REVISTA DEL JARDÍN ZOOLOGICO
DE BUENOS AIRES**

AÑO VIII

DICIEMBRE DE 1912

Núm. 32

Idiosincrasias individuales de los pensionistas del Jardín Zoológico.

XXXII

¡Entrañas de tigre! se dice comunmente para expresar el máximo de ferocidad, crueldad y falta de cariño y misericordia. Y es un dicho completamente equivocado, pues jamás un tigre, ya sea de Bengala ó americano, se ensaña con sus gruesas presas: las mata y las arrastra á su cueva, mientras que el plácido morrongueador y mofletudo gato doméstico se divierte horas con las agonías y los estertores de un pobre ratón; y en cuanto á sensibilidad, tengo pruebas fehacientes que un tigre real criado en casa tiene las exquisiteces delicadas del cariño que con dicha falta de verdad se atribuye á las tiernas palomas.

A los seis meses de edad, á un grueso cachorro, criado con biberón, muy grosero en sus juegos y demasiado celoso guardián de la casa donde había abierto los ojos á la luz, hubo que encerrarlo en jaula, adonde para hacerle más lle-

vadera la prisión, se le puso como compañero á un puma, criado también entre paredes domésticas y amigado á él en sus últimos días de libertad.

En la prisión el puma come, sea cualquiera la mano que le ofrezca la presa; pero el tigre no sólo no acepta del guardián la comida, sino que la mujer que lo crió debe ir en persona á la jaula y acariciarlo y mimarlo por un buen rato para obtener que se alimente.

Por tanto, me parece bien demostrado que no sólo de carne vive el tigre; que las caricias y que el afecto que se le demuestren con amplitud, son para él un alimento tan necesario como la carne.

No se alterarán por eso las ideas preconcebidas: el gato seguirá gozando con la agonía de los ratones y todos seguiremos diciendo: ¡entrañas de tigre!

*
* *

Las liebres de Patagonia se desempeñan como si conocieran las leyes de compensación. En nuestro Jardín Zoológico algunas parejas son rigurosamente malthusianas, otras parecen conocer la nueva ley de Malthus y han tenido tan sólo un lebratón, y es inútil ponerlas en libertad en los jardines y convencerlas de que los medios de subsistencia para ellas aumentan así en progresión geométrica: al contrario, eso mismo influye en su engorde y en su esterilidad.

Así se conduce en América, su patria, la liebre de Patagonia: suerte que su ejemplo no cunde.

Ahora bien; algunas parejas llevadas á Francia, tal como recordando ser de la familia de los conejos y como si nubieran oído la prédica asustadora de la despoblación de Francia y escuchado con unción la pastoral antimalthusiana

del patriarca belga, cardenal Mercier, se han entregado á la noble tarea del repoblamiento de aquel país, donde ya abunda y desde donde se nos ofrecen por varios conductos docenas y docenas de parejas, á precios muy acomodados, y hé aquí como en Francia "la liebre argentine vient de rem-placer au rabelaisen lapin".

*
* *

25 y 31 de Diciembre, 25 de Mayo y 9 de Julio, triunfos electorales, boletines extraordinarios, son fechas y hechos que, si los animales del Zoológico tuvieran un dedo más de lóbulo frontal, además de clasificarlos como días nefastos, por asociación de ideas, dirían que en esos días en América se inventó la pólvora.

No tienen lóbulos frontales, pero se pelan la frente contra las paredes de su encierro. No tienen el ademán ni el zar-pazo impotente contra ese algo invisible que los sacude, sobre todo durante las horas nocturnas, pero la leona, madre reciente, toma los chicos entre sus fauces y nerviosa los pasea; cuando al fin ese algo infernal se acalla, reposa nuevamente sus cachorros entre las pajas del cubil; pero los cachorros son ya carnes flácidas y frías, pobres muertitos.

Mientras el ciervo, que salta como sobre resortes de goma, nuevo Absalón queda prendido por sus cornamentas á los barrotes del recinto, la cierva tímida y recién parida se extiende en el suelo para amparar la cría que queda sofocada bajo ese escudo inconscientemente filicida; huye despa-vorida hasta el lago la avutarda y la pata, que desde largos días bajo el sol de fuego ó la tormenta que azota han incubado los raros huevos de su especie; y el ñandú y el gran avestruz africano, que á fuerza de desvelos y de expedientes se ha ob-

tenido, al fin, hacerlos echar sobre sus grandes nidadas, rabiosos, en un bello gesto de protesta, se levantan y con el duro callo del esternón rompen la cáscara de los huevos incubados.

Callan los animales ante esos ruidosos regocijos inexplicables: única voz que se levanta en son de protesta, es la de los pavos reales; pero ¿quién hace caso á un pavo?

A la mañana siguiente, con las primeras claridades, se constata el tendal caído en esa noche de batalla campal: abortos provocados, de los avestruces; ciervos ahorcados; chicos de toda laya muertos, tanto que después del 25 de Diciembre debería amanecer inmediatamente el 28, día de la matanza de los inocentes; contusos por todos lados, como para convertir los guarda fieras en agentes de la Cruz Roja, y fugitivos por toda la vecindad. Y durante aquellas noches memorables, el estrídulo grito del pavo real, endeble y apagado entre la mosquetería de fuego de fila del vecindario, suena á mi oído alerta y dolorido como una frase injusta pero justificada: ¡Viva la pólvora, invención americana!

*

* *

Siempre se pone en duda, y generalmente se trata de charlatanes, á aquellos que dicen poseer ciertos flúidos que acallan dolores con la imposición de sus manos: los ignorantes son los que usan de esa milagrosa farmacopea, á la que llaman con el pintoresco nombre de "mano santa".

Lamento tener que entrar en el gremio profesional de estos taumaturgos, pero la observación diaria y de años, fácilmente comprobable á cada momento, me ha llevado á la convicción de que, por lo menos en un caso, mi mano es santa. Cuando acaricio el gru mi mano tiene un poder diu-

rético de efecto fulmíneo, pues ese animal, al sentirse acariaciado "sólo por mí", orina: hay veces que puedo ser eficaz aun sin la imposición de la mano.

No me he preocupado de ensayar este poder mío de relajamiento de esfínteres sobre otras especies, pues creo que es una idiosincrasia individual propia del gru de nuestra colección.

*
* *

Cuantas veces una madre, en la plenitud del afecto, dice á su párvulo, que aun no lo entiende: te voy á matar á besos. La dromedaria no lo dice, pero, por desgracia, á veces lo hace. Hemos conseguido dos veces salvar la cría, pero ahora, en el pasado Octubre, demasiado confiados en la experiencia de una tercera parición, dejando la madre á su libre albedrío, hemos perdido casi al nacer una camellita.

Es costumbre de las dromedarias, apenas nacida su cría, de preocuparse que las vías respiratorias del pequeñuelo queden libres de mucosidades, y á tal efecto comprimen con su boca, con cierta violencia, el hocico del nonato, resultando que sus pequeñas mandíbulas con las encías que tapan aún los dientes no despuntados, se congestionan con aspecto de fuertes equimosis.

Las dos primeras veces que nuestra dromedaria tuvo cría, comprendiendo que tal procedimiento era visiblemente muy violento, se trató de obstaculizarla hasta que los chiquuelos ya bastante fuertes podían moverse y no permitir tal masaje.

Esta tercera vez pareció que la madre había moderado ese impulso instintivo, pues observada de cerca durante cuatro ó cinco horas, lo hacía sin mayores violencias. Dejada

un momento sola, ya á las ocho horas del alumbramiento, mordió el hocico del chico con tal brusquedad que con un diente perforó el tabique nasal y fué á ofender un lóbulo olfatorio.

Inútil decir que la camellita á las pocas horas murió, quedando nosotros escamados de tales cuidados maternos puerperales, y dejándonos para algún escritor de novelones un título bien sensacional: besos que matan.

*
* *

Se dice que los dichos populares tienen siempre por lo menos un fondo de verdad. Sin embargo, cuando uno procura darse una explicación científica del dicho, muchas veces no resiste análisis.

Tengo una comprobación reciente; cuando en los días calurosos aparecen bandadas de aguaciles (libélulas) suele decirse: la tormenta está cercana, pues las mangas de aguaciles quieren decir una lluvia inminente.

El día 23 de Diciembre, con 32 grados centígrados á la sombra, aparecieron en el zoológico grandes bandas de libélulas. El viento era norte; el barógrafo marcaba un descenso paulatino, hasta 762; la saturación húmeda de la atmósfera era relativamente poca, pues marcaba 70; y entonces, para buscar el "fondo" de verdad del dicho popular, me dije: después de varios días sin lluvia, con viento norte, mucho calor y probabilidades de lluvia, aparecen mangas de aguaciles.

Pero al día siguiente, 24 de Diciembre, llovió por la mañana; el calor no pasó de los 29 grados; el viento fué suave del sudoeste; la saturación húmeda del aire era de 80 y los aguaciles, tan numerosos como el día anterior, seguramente

no anunciaban lluvia sino el viento fresco del sur que empezó á soplar á las 11 de la noche.

Por lo tanto las poéticas libélulas no anunciaban nada: nacen cuando deben, en verano, y vuelan en manga cuando se les da la gana.

*
* *

En las necesidades de la vida y en el adaptamiento al ambiente, la generalidad de los animales, por más disparatados que sean y por mayor ó menor inferioridad cerebral correspondiente á cada especie, tienen recursos iguales y aplican procesos psíquicos idénticos.

En verano, por ejemplo, si en el bebedero propio á cada especie hay una canilla mal cerrada y que gotee, desde el antropomorfo, el león, el perro, el elefante, el caballo, el ciervo y la oveja hasta la gallina, todos tratan de tomar esa agua que gotea como más fresca.

Todos los animales conocen la ventaja de la sombra en las horas de sol y cuando veo alguno que se queda bajo la canícula me he convencido que prefiere ese baño de sol.

Pero se dice que es natural de la inteligencia más despierta del perro de un carrero, el que sepa marchar entre las patas del caballo, buseando estar constantemente bajo la sombra ambulante de su cuerpo. Pero hasta allí se detiene la observación del perro porque, por ejemplo, si los rayos del sol quedan encapotados por gruesas nubes que pasan, el perro, que iría más tranquilo y más *son aise* afuera del radio de las patas de su compañero, un tanto peligrosas, sigue su marchita atareada, no dándose cuenta de que la sombra ahora es uniforme en todo el camino.

Esto no pasa con mis gallinas del criadero avícola de

Belgrano: y no son unas águilas, al contrario; á las mil y tantas para huevos de consumo, hubo que enseñarles lo que era maíz, trigo, sopa, pues las muy matreras conocían tan sólo el pasto y la yerba arrojada del mate.

Hay que verlas ahora á mis gallinas cómo conocen el poco confort que se les puede dar y que buenas metereologistas se han hecho. Como se albergan en una pampa abierta sin sombra, hubo que procurársela con unos pobres toldos de arpillera, bajo los cuales pasan las horas meridianas jadeantes, boquiabiertas y muy tranquilas, resignadas á no tomar su pastoreo bajo esa capa de fuego. Había que verlas en los últimos días de Diciembre, muy calurosos y con nubarrones cargados de tormenta que alternaban con el sol radiante:

Apenas la nube cubría el sol, las mil doscientas gallinas de los cinco potreros, movidas como por un solo resorte, salían de prisa á verdear; y apenas en ese campo abierto se veía la gran sombra que corría y que huía ante el sol prepotente que todo lo iba invadiendo, como movidas por un solo resorte, en fuga precipitada, las gallinas volvían á correr á su abrigo, á amontonarse é inmovilizarse.

En sí no es cosa admirable que las gallinas, muy poco amantes de los grandes calores, tengan ese sencillo discernimiento entre lo que es bueno y malo, agradable y desagradable para ellas; pero el hecho es que es prueba de cierta inteligencia quizás superior en este caso á la del perro domesticado y más evoluta.

He dicho al principio que en las necesidades de la vida y en el adaptamiento al ambiente, los animales, como vulgarmente se dice, "saben darse vuelta" que es todo lo que hay que demostrar en la zoopsicología experimental. Pero si estas observaciones sencillísimas fueran desarrolladas á la lumbré de la mecánica psíquica ultra moderna, debería decirse: está demostrado que las gallinas, durante el verano, son he-

liotrópicas negativas, como lo prueban los ejemplos, etc., mientras que en el invierno son heliotrópicas positivas, haciendo así, de un natural adaptamiento al ambiente, una inexplicable atracción ó repulsión más abstruso que los misterios del misticismo.

*
* *

Anda libre por el jardín, muy dulce y muy manso, un kanguro de Australia hembra (*macropus rufus*). Como es muy manejable, más de una vez he tratado de reconocerle su marsupio, porque se me ocurría que un tal repliegue de la piel debía ser un nido de insectos y acumulación de tierra, grasa y desperdicios epiteliales que podrían dañar á la higiene y á la salud del animalito. Jamás pude encontrar tal bolsa, y me supuse que ella, en la tensión del abdomen por la preñez, se abriera en esa época y por lo tanto fenómeno coincidente con la turgencia de las ubres; pero mi kanguru, debido á que su compañero es todavía muy joven, tiene apenas dos años mientras ella tiene más de 4, debe esperar algún tiempo para ser unida á él.

Ahora paréceme que no es así, sino que creo que el marsupio se abre en la época de su pubertad, pues en el día 29 de Diciembre lo he distinguido claramente, bien rojo, de piel nueva y con músculos esfintéricos muy tónicos que permiten tenerlo cerrado herméticamente como chuspa, donde paréceme que mis dedos, incrédulos como los de santo Tomás, no podrán hurgatear en averiguaciones.

*
* *

Hacia cinco años que el Jardín Zoológico no podía proveerse de garzas mirasoles (aigrettes), por la simple razón de que en algunas partes ahuyentadas por la persecución constante y en otras por la seca que había desecado lagunas, habían ido á nidificar en parajes ignorados y probablemente desiertos. Han sido por lo tanto cinco años de relativa tranquilidad para la especie y que seguramente habrá aprovechado para contrarrestar los estragos de la persecución encarnizada de que es objeto. De Entre Ríos y Corrientes, parajes que relativamente no han sentido el ciclo de seca, nos escriben que en este año tampoco han vuelto á nidificar por allí esta clase de pájaros: "Están escarmentados de tanta persecución,—nos dice un encargado que por allá tenemos,—pues los raros ejemplares que aquí llegan, yo creo que en exploración, son en seguida matados con escopeta" pero en este año en que las lagunas de Las Flores, Dolores, Lavalle, están muy llenas de agua, han vuelto á ser visitadas por los mirasoles, los que parece que eligieron para nidificar una laguna cerca de Colman, á poco más de una hora de ferrocarril, al sud del pueblo de Las Flores. Como llegaron en época en que sus plumas estimadas estaban ya caídas ó muy desmejoradas, fueron dejadas tranquilas y pudieron nidificar.

Cuando los pichones estuvieron ya hábiles para emprender vuelo, se les capturó en el mayor número posible y en los últimos días de Diciembre han llegado á Plaza Constitución varios centenares de mirasoles jóvenes que representan quizás menos de la mitad de los que deben haber muerto en la captura.

El Jardín Zoológico, que no había encargado y que por lo tanto no es cómplice de la indigna cacería, ha aprovechado naturalmente la abundancia del artículo en plaza para proveer largamente sus colecciones, y siempre con la idea plausible de tentativas de aclimatación.

Los padres de aquellos mirasoles capturados, si escapan á la muerte, lo que momentáneamente es probable, pues las plumas aigrettes recién tienen toda su belleza en los meses de Marzo y Abril, seguramente,—nos dice un entendido en la caza de este animal,—que por muchos años no volverán á poblar en los lagunajos de Colman, hasta que las generaciones futuras no escarmentadas, repetirán allí la nidificación y se repetirá la escena destructora.

La espátula rosada (*platalea ajaja*) desaparece, vuelve, nidifica donde lo hacen los mirasoles.

*
* * *

En la cabrería municipal del Parque de los Patricios hay como padrillo un hermoso chivo prusiano joven, fuerte y premiado tres veces en las exposiciones alemanas. Pero no cumplía con sus deberes de dueño de casa; muy afable, muy caballero, muy obsequioso, pero demasiado correcto; tanto que, desesperando ya de poderlo llamar un día padre de numerosa prole, se buscó y se consiguió otro un poco menos hermoso que él, pero más groserote y por lo tanto más adecuado al ambicionado objeto.

Entrado este en el redil, el prusiano abandonó toda la flemma alemana, inyectó de sangre sus ojos otrora de una placidez azul y soñadora, tuvo un breve, pero enérgico combate, y, echando á un lado todas sus viejas contemplaciones platónicas, cumplió al fin con el bíblico precepto. Ante el invasor tan enérgico y tan envolvente tuvo que descender á pactos y dividirse buenamente la grey, siendo ahora cada uno sultán en sus departamentos: lo que demuestra que á veces, aunque

parezca paradoja, las rivalidades y los celos son elementos muy eficientes en la conservación de la especie.

*
* *

He aquí un solo hecho y dos cuadros completamente diferentes, según el cristal con que se mira.

Un peón, lento en el trabajo como un buey, deja un momento olvidada su chapona sobre una mata y la manga gruesa y doblada forma así como un amparo.

El gorrión insolente, que se rie de los espantajos y de todo lo que representa al hombre que explota y que desprecia, vió esa cueva lanuda, pensó quizás que fuera un espantajo á él destinado y por lo mismo, en su natural insolencia y petulancia, pensó: me río de las ordenanzas y de las prohibiciones; adrede voy á hacer aquí mismo el nido; pensando y hecho en un cuarto de hora, pajas groseras y finos plumones, arrancados á otros nidos, formaron rapidamente la nueva habitación de esos aventureros.

Vi el caso y aguardé el final: llegó el peón, no se explicó ese adminículo de su indumentaria, la sacudió sin darse cuenta de que deshacía un nido. ¡Tantas cosas pasan así desapercibidas en la vida común!

Tomamos ahora el lente p \acute{o} etico, idílico y veremos al labriego sudoroso inclinado sobre la gleba, bajo el cociente rayo del sol que le hace insoportable ya el sayo pesado, y descubre su pecho veloso y de bronce á la brisa que un poco lo refresca. Y el rosal cercano, donde los pétalos desmayan al calor meridiano, lo invita á posar allí su pobre indumentaria ya insoportable. Sigue el labriego en su faena y las ave-cillas que en nimbo lo rodean, picoteando las semillas maduras que se desprenden bajo el golpe de la azada, ven ese

trapo mullido que se mece sobre el rosal, sueñan en nido abrigado por las noches, aún frescas, y compañeros y amigos como son del hombre, ya recogen las briznas secas, ya forran de blando plumón el nido que han ido formando bajo la generosa protección del hombre. Refresca el viento, ya oleadas del sudoeste hacen correr calofríos por el cuerpo sudoroso del labriego, el que recurre á su sayo colgado allí en el perfumado rosal.

Inconsciente ó cruel, deshace esa maravilla de hilos de hierba entrelazada con fina pelusa, y los gorriones asustados se alejan: sic vos non vobis nidificatis aves.

EL DIRECTOR.

La locura en los animales. — Por el doctor Ch. Jakob.

A medida que se extiende el cultivo sistemático de las diferentes disciplinas biológicas, se abren también al observador nuevos terrenos fecundos de investigación científica; el campo de visión intelectual se ensancha así, y el dominio de las leyes generales biológicas se consolida.

Hace recién pocos decenios que se puede hablar de un estudio científico de la *psicología animal comparada*, ciencia biológica fundamental que debemos en primer lugar á los esfuerzos de los sabios dedicados al estudio de la anatomía comparada del sistema nervioso, de los tiempos de Meckel y Gall hasta los de Kolliker, Edinger, Retzius y Cajal. No llama por eso la atención que en el vasto territorio de esa ciencia de reciente creación, existan subdivisiones casi completamente ignoradas y nunca sistemáticamente examinadas. Eso pasa en la psicología animal con el estudio de la *psicogénesis* (*), que también en la psicología humana es un capítulo obscuro todavía, y más todavía sucede eso con el estudio de las enfermedades mentales en los animales. *Una Clínica psiquiátrica animal* no se ha formado porque las necesidades prácticas no la exigen hasta ahora, y, sin embargo, sería su existencia de un alto interés para la biología general, la psicología animal y no en último grado para la misma psiquiatría humana.

A priori ya no es más necesario hoy día insistir en la

(*) Psicogénesis es la ciencia de formación y desarrollo de las fuerzas psíquicas desde el origen de sus componentes hasta la complejidad y maduración de los fenómenos psíquicos en un individuo ó en toda la especie.

afirmación que la locura existe efectivamente en los animales, hecho que no pocos escritores dogmáticos de tiempos pasados han querido negar. Así como hoy sabemos que en todos los seres organizados existen idénticas ó análogas enfermedades del sistema circulatorio, respiratorio, digestivo, secretorio, etc., de origen tóxico, infeccioso, displásico, etc., así pasa también con el sistema nervioso periférico y central; y la analogía en la estructura y función elemental del *órgano psíquico, el aparato cortical de los hemisferios cerebrales* que desde los vertebrados inferiores hasta el hombre revela un idéntico plano arquitectónico, siempre más diferenciado y especializado en los detalles, nos ha debido enseñar que también las funciones psíquicas superiores tienen como esos órganos un parentesco íntimo, basado en la concordancia de las leyes estructurales y energías fundamentales comunes á animal y hombre.

Si entonces un animal cualquiera, según el grado de su desarrollo psíquico, evidencia en estado normal las mismas facultades elementales que notamos en nosotros mismos: la percepción, la asociación, la memoria, el sentimiento, los afectos, la voluntad, etc., es lógico que esos poderes de alma, como la antigua psicología los designa, en caso de alteración patológica también en los animales se afecten, se exciten ó debiliten, se modifiquen ó se pierdan por completo, según la intensidad y extensión del proceso mórbido. Igualmente resalta á la vista que, debido á la inferioridad estructural y funcional del órgano psíquico animal en relación al hombre, serían las manifestaciones psíquicas animales diferentes en grado y forma, menos ricos en detalles y matices como veremos más adelante.

Es un hecho de observación común, que ya normalmente los individuos de una misma especie animal presentan variaciones individuales de sus manifestaciones psíquicas. Hay perros, caballos, monos inteligentes y brutos, buenos y malos, nerviosos y caprichosos. atentos ó desatentos, fieles ó traidores,

aptos para la enseñanza ó no, impulsivos ó apagados. Se encuentran todos los temperamentos, las pasiones variadas, sobre todo bajo la acción de los impulsos del hambre y amor, que conocemos en el género humano. Así como esos variantes psíquicos en determinados casos pueden en el hombre tocar ya el límite de lo normal (degenerados), hay también entre los animales “*individuos fronterizos*”; especialmente se nota eso naturalmente en todos los casos donde el animal debe prestar contribución de energías psíquicas (caballos de carrera, perros de caza, animales amaestrados), pero también en otros casos la observación especial de un cuidador de animales, de un pastor de ovejas, etc. descubre frecuentemente tales hechos de animales raros, impulsivos, histéricos ó inertes, que representan las formas de transición del estado normal psíquico á la locura franca. Igualmente existe entre los animales el tipo “*delincuente nato*”, que pertenece á ese grupo: individuos anómalos que destruyen, muerden, pegan, matan por un deseo irresistible patológico.

Así como en el hombre, en la edad avanzada, se produce un debilitamiento progresivo de todas sus facultades mentales, debido á un proceso de involución senil de la substancia cerebral, es la regla también entre los animales, si es que llegan á la edad. Como pasa en la *demencia senil* humana, cambian los animales viejos su carácter, pierden la docilidad, se muestran desconfiados, se hacen insociables, iracundos, y hasta agresivos sin motivo (ideas de persecución) (*) y finalmente pierden su memoria, sus aptitudes adquiridas, su amor hacia el amo, hacia la casa, cayendo en un período de apatía é inercia. En las autopsias de tales casos se encuentran, como en los hombres, procesos atróficos cerebrales, hidrocefalía interna y alteraciones vas-

(*) Pertenecen pobablemente aqui los casos de aislamiento voluntario de los cerros y elefantes machos viejos, que viven retirados de la sociedad como los eremitas misántropos.

culares escleróticas, como nosotros en varios casos la hemos podido constatar. Mas raros aparecen aquí, en cambio, los reblandecimientos regionales.

Muy frecuentes son las malformaciones congénitas cerebrales, las cuales en el hombre dan lugar á la *idiotía*. Nosotros hemos observado las más variadas formas de aplasias totales y parciales de los hemisferios, procesos esclero-atróficos consecutivos á encéfalo-meningitis intrauterinas, hemiatrofias cerebrales, etc. en animalitos recién nacidos. Todos ellos son, gracias á la sabia naturaleza, rápidamente eliminados, se mueren ya en los primeros días de su vida, de inanición ó de ataques convulsivos cerebrales; por eso es que la idiotía queda reservada únicamente para el hombre.

Sumamente frecuentes son en los animales las afecciones cerebrales de origen toxi-infeccioso y tóxico. Así se producen ataques vehementes *epilépticos* en los gastro-enteritis variados de los animales jóvenes, que no tan rara vez se mueren en estado de mal epiléptico y sus consecuencias, el marasmo epiléptico. Pertenece á ese capítulo la *hidrofobia*, transferible también al hombre; una afección toxi-infecciosa que se manifiesta por un cambio brusco del carácter del animal, el cual se torna desconfiado, poseído de alucinaciones visuales terroríficas que lo llevan al delirio de las persecuciones, y en consecuencia esos animales perseguidos cometen actos agresivos, de homicidio, más rara vez de suicidio y mueren por agotamiento nervioso.

En el *mal de cadera* hemos encontrado nosotros (véase la "Argentina Médica" 1908|9) alteraciones histopatológicas enteramente análogas á las encontradas en la *Parálisis general progresiva* del hombre. El proceso cortical en ambas enfermedades cerebrales consiste en una inflamación subaguda y formación de un exudato perivascular á base de células plasmáticas y linfocitos con degeneración parenquimatosa célula-fibrilar. Los dos procesos son perfectamente comparables. En cuanto á los

síntomas clínicos me faltan detalles de observación, pero he notado en los animales atacados un estado progresivo de debilitamiento físico é intelectual, insomnios, agitación, sitofobia y cambio de carácter, llegando ellos finalmente á un estado de apatía y marasmo como se la observa en los paralíticos generales. En ambos procesos es además frecuente la complicación con afecciones espinales (parálisis ascendentes).

Depresiones melancólicas se notan en ciertos individuos predispuestos, después de choques nerviosos; por ejemplo: la muerte del compañero, del amo, etc.; y las historias confirmadas de la muerte voluntaria por rechazo de alimentos, en tales casos (sitofobia melancólica) muestran la gravedad de estas perturbaciones. Semejantes alteraciones pasan en el psiquis de los monos antropomorfos en los primeros períodos de la cautividad. Ellos están dominados por una profunda depresión melancólica y el *marasmo vesánico* los elimina tan frecuentemente como la gastroenteritis crónica ó la tuberculosis. En las *demencias orgánicas* aparece sobre todo el tumor cerebral con relativa frecuencia. El *quistes cerebral* produce un estado demencial típico; por ejemplo, en las ovejas, acompañado de ataques epileptiformes Jacksonianos, *absesos cerebrales*, *neoplasias* de diferente naturaleza han sido observadas y publicadas por los colegas veterinarios, como hallazgos casuales en las autopsias. En todas esas afecciones, un examen clínico metódico podría haber revelado síntomas del lado de las facultades mentales alteradas, pero hay que confesar que tal examen rara vez es ejecutado por un clínico competente y en la mayor parte de los casos esos pacientes tan interesantes se mueren sin haber llamado la atención de nadie. Lo contrario de eso pasa en una última forma de locura de los animales: en la *locura experimental*. Ese método de los laboratorios de psiquiátria, relativamente reciente, consiste en el estudio sistemático de las alteraciones funcionales y

anatómicas, que se producen en determinados animales después de la inyección de ciertas sustancias tóxicas, como el alcohol, el ajonjolino, diversas esencias por un lado ó también por lesión traumática ó extirpación de ciertas zonas de los hemisferios cerebrales (sobre todo ablaciones totales). Ese estudio experimental tiene la ventaja de ofrecer casos menos complicados y sus resultados han sido en muchas direcciones, de alto interés para la clínica humana.

En los últimos años se ha trabajado con especial interés de esa manera en animales amaestrados, para conocer la relación orgánica entre la función adquirida por enseñanza y la zona cortical ligada á ella, revelándose, entre otros hechos, la gran facilidad de la sustitución de centros destruidos por otros intactos, en animales jóvenes sobre todo.

Quizá el único síntoma de perturbación mental que es reservado exclusivamente al hombre son los *delirios paranoides* (*delirios sistematizados*), donde en el cerebro enfermo se originan á veces grandiosas construcciones ideativas sobre bases enfermizas; como para tales delirios sistematizados es indispensable la intervención de la ideación abstracta, ligada á la simbolización del lenguaje, se comprende que la evocación de tal síntoma en los animales es imposible, así como todas las perturbaciones mentales en los animales sucesivamente tienen que ser más sencillas, más elementales y pobres en sus componentes como los correspondientes humanos. Y precisamente esas diferencias en la manera de delirar y reaccionar del cerebro enfermo entre los animales de diferente estructura cerebral, por ejemplo, un perro y un mono, estudios de los cuales más tarde resultará una verdadera *psiquiatría comparada y evolutiva*, será llamada á dar importantes resultados á la psicología biológica. Nos permitiremos, en otra oportunidad, comunicar nuestros estudios especiales al respecto.

Algunas objeciones á la orientación magnética de las palomas mensajeras.

La dificultad de encontrar el mecanismo biológico al que responde la facultad de orientación de pájaros migratorios, y sobre todo de la paloma mensajera, hacen cada vez más cautivante el estudio para la resolución del problema, el que no negamos que pueda un día resolverse empíricamente, pero cuya elucidación científica se deberá cuando la psicología experimental haya obtenido de la histología fina nerviosa las claves mecánicas de esa facultad. Entre paréntesis, esa solución materialista podrá hasta ser aceptada por los más ortodoxos, pues se trata de especies de anima vilis.

El estudio ó, más bien dicho, la reseña de los estudios y de las hipótesis generalizadas sobre la orientación de las palomas mensajeras, ha sido hecha en el último trimestre del año por el profesor M. Thauziés, ante la sociedad de aclimatación de Francia, agregando por su parte todas aquellas rectificaciones que le han sugerido sus largos años de presidencia en la Federación de las sociedades colombófilas de Francia.

M. Thauziés cree en su relato que la hipótesis de la dirección magnética planteada por el doctor Viguiet es la que seguramente responde á la verdad que avalora con ejemplos, con los cuales precisamente no estamos del todo de acuerdo,

y que para ser ciertos necesitarían una ratificación á contrario de las sociedades colombófilas de América del Sud.

Es por lo tanto á ellas, y sobre todo á las mediterráneas, más que á la de Buenos Aires, que nos dirigimos, y al director de los palomares militares argentinos, para que aclaren puntos de un cuestionario que para el hemisferio Sur tiene que ser, según las leyes del magnetismo, diferente de las del hemisferio Norte; porque es sabido que la declinación del polo magnético que es hacia el Oeste en el Norte, es hacia el Oriente en el Sur.

Recapitulando las observaciones del insigne colombófilo francés, resulta que la paloma mensajera, lanzada en vuelos de concurso, viaja rapidísima de Sur á Norte, rápida de Oeste á Este, un poco menos de Norte á Sur y lenta del Este al Oeste. Y que este animal, en sus vuelos libres, en las vecindades del palomar, para buscar granos é insectos, da muestras de una predilección especial por el Este, un gusto menos marcado para el Sur y una repugnancia invariable para el Poniente. De lo que el doctor Thauziés deduce que la orientación de las palomas es efecto de una exquisita sensibilidad magnética. A mi manera de ver, esta sensibilidad por los flúidos magnéticos no está demostrada, porque entonces, el vuelo de estos animales, si fuera rigurosamente magnético, debería recorrer las líneas isogónicas y agónicas fijadas ya de antemano para marcar la declinación de la brújula, y en segundo lugar, el magnetismo terrestre creo recordar que corre solamente de Norte á Sur, y entonces no se explica cómo la paloma pueda sentir su influencia de Oeste á Este.

En cuanto al vuelo de la paloma libre y que va en busca de sus golosinas en el cuadrante Norte á Este, puede ser que en los palomares de la Dordogne—más de cerca observados por Mr. Thauziés,—responda á diferencias de vegetación hacia el Norte y el Este preferidos mayormente por las palomas. mien-

tras que en los otros cuadrantes diferencias de terrenos y de cultivos pueden indicarles la conveniencia de no frecuentarlos. Y en el hecho desde Perigord hacia el Nordeste, encontramos campo de pastoreos, bosques de castaños y de robles con las famosas trufas, mientras que al Oeste y al Sudoeste rodea á la Dordonia la viña del Bordelaise.

Esto para los vuelos libres de la paloma, que si está aclimatada en Perigord ó sea apenas á cien kilómetros al Este del Océano, es de suponer que no ame largarse por ese rumbo donde está el mar y el ignoto; como también le será más agradable volar de Norte á Sur, desde Orlans á Perigord por tierra firme y poco accidentada, y más difícil les será volar de Sur á Norte por terrenos más quebrados, que resienten las inmediaciones de la cadena pirenaica.

Por eso, desde un principio, decíamos que la constatación de estos hechos debe ser comprobada en la América del Sud, donde la brújula en su declinación cambia de rumbo, y donde, por ejemplo, á mi modo de ver, en Buenos Aires, tan cercano al Río de la Plata, grande como un mar, la repugnancia de la paloma para largos vuelos debería ser por el Este, donde está la masa del agua, y su predilección por el Oeste, donde está el continente.

Pero este accidente hidrográfico de Buenos Aires, que podría influir como detalle local en la variación de rumbo, dándome la razón, podría, sin embargo, desvirtuar las grandes líneas de la teoría de orientación magnética, y por lo tanto las observaciones sobre el vuelo de las palomas mensajeras, su arranque decisivo ó incierto del punto de partida y su velocidad determinada en tal ó cual rumbo en su vuelo de regreso, debe ser pacientemente observada por las sociedades colombófilas de las ciudades mediterráneas como Rosario y Córdoba y por las estaciones militares, que, según noticias un

poco viejas de recuerdo, existen hace ya tiempo hasta en la costa Sur.

En las explicaciones de Mr. Thanziés hay cierta redundancia de argumentación que pareceme dañar su teoría de la orientación magnética; pues para sostener que vista y oído son nada más que auxiliares muy secundarios de su sentido de orientación, dice que si palomas largadas durante la noche, á más de doscientos kilómetros de distancia de su palomar, han llegado en sus tres cuartas partes en la noche misma, con una velocidad superior á cuarenta y siete kilómetros, dice que "es perfectamente comprensible que la paloma, por el hábito que tiene de las corrientes magnéticas, de las que está surcado el espacio, sepa hallar las que le son familiares y que guían su carrera tal como un hilo de Ariadna en los laberintos aéreos". Y la prueba que da para demostrar que la paloma no es guiada por la vista, es que vuela quizás mucho mejor en las noches muy oscuras; que en esos vuelos nocturnos no ve los obstáculos, como lo demuestran algunas que se estrellan contra ellos, y que al llegar de noche sobre el techo del palomar no penetran á él hasta el día siguiente si una luz interna no le permite distinguir las perchas del interior á donde reposarse. Bien, pues; esta abundancia de argumentación es la que verdaderamente hace dudar de que la orientación siga estos invisibles hilos de Ariadna de los fluidos magnéticos: 1.º porque aun de día estamos acostumbrados á ver palomas y toda clase de pájaros que en el empuje del vuelo se estrellan contra toda clase de cuerpos extraños y sobre todo alambres de telégrafo, pudiendo entonces muy bien suceder que estos choques, por la poca luz de las estrellas, sean más frecuentes y menos evitables durante la noche; 2.º, que la verdadera tiniebla está adentro del palomar, y es allí adentro que no ven si no hay una luz prendida, mientras que al *chiaror delle stelle* han podido distinguir la conocida techum-

bre de su casa; y 3.º, y más importante, que yo no concibo estos hilos de Ariadna ó corrientes magnéticas que corren en determinado rumbo para hacer cabo precisamente en el techo de un palomar, como si él fuera una estación telegráfica ó caja de distribución de alimentación fluídica en todos los rumbos (menos el Oeste, bien entendido). Estas corrientes sentidas por las palomas, es de suponerse que siguen con la misma energía más allá del vivac permanente de cada grupo de mensajeras.

Los pájaros migratorios que obedecen á estos mismos impulsos, pero naturales y sin entrenamientos, no nos dan aún detalles preciosos de su marcha y de sus puntos de traslado porque viajan mucho de noche, y por lo tanto son invisibles, y porque las tentativas de individualización están aún en los primeros ensayos, y han mayormente enredado la inadeira, debido á que individuos A y B de la misma especie, señalados en sus puntos de partida, han sido después del éxodo capturados bajo la misma latitud, pero uno en Hungría y otro en el Mar de Azof en Rusia y por lo tanto los hilos de Ariadna que han seguido desde Dinamarca, creemos recordar, han tenido una divergencia de casi veinte grados de meridiano.

Debi-lo á esos inconvenientes, como decíamos, las aves migratorias no nos pueden ilustrar aún, pero si es cierto que hay una adquisividad de nociones de equilibrio que aprenden las focas por ejemplo, y que toman todo su desarrollo en los artistas de circo que caminan sobre la cuerda floja, quizás los aviadores, si no todos, los más ilustrados, y los que tengan desarrollado en tierra, como nuestros gauchos y nuestros indígenas, el sentido del rumbo, puedan decirnos si en las altas capas atmosféricas cuando, según ellos dicen, "se sienten tranquilos y como un solo cuerpo con la máquina que vibra y los hilos de acero de las alas que cortan el aire",

si allá arriba ese instinto de la orientación se siente más nítido que en tierra y si les es más difícil rumbear, poniendo naturalmente de un lado los detalles del último punto á caer y el cambio de perspectiva á que están acostumbrados en la línea horizontal muy diferente de la vertical y que puede naturalmente entorpecer la franca marcha orientada de esta nueva y genial ave mensajera.

Yo, que no soy aviador y que no lo seré hasta que no haya taxímetros que atraviesen los aires, comprendiendo muy bien que la explicación, por lo menos empírica, puede venirnos de este nuevo pájaro racional, aun respetando la teoría magnética que me seduce, voy á dar una explicación térre á térre casi sanchezca, y que á mí manera de ver explica durante las horas nocturnas el franco vuelo á la querencia de las palomas mensajeras.

Admito, como cosa comprobada y ratificada por la misma orientación instintiva del hombre de campo, que la paloma, como éste, arranca hacia su rumbo, porque sí, porque tiene ese instinto aún no explicado, pero que durante la noche más oscura, al llegar á la región habitual, siente efluvios, vahos, temperatura que le hace comprender que ha llegado á las regiones de su casa; tal como yo y cualquiera á ojos cerrados y después de varias vueltas para confundirse, puede conocer perfectamente, por olores diferentes, aire estancado de cierta manera, en qué pieza de una casa ó de una oficina que conoce va penetrando; yo, á ojos cerrados, conozco el aire más caliente de mi vestíbulo, el especial y más refrigerado de mi comedor, el de olor algo encerrado de mi salita, el completamente estancado y sofocante de mi biblioteca, sin hacer un mínimo esfuerzo y por más vueltas y vericuetos que se me hiciera dar con los ojos vendados. En más grande escala, á ojos abiertos y á ojos cerrados, yo reconozco la notable diferencia de ambiente más húmedo y más caluroso del interior

del Jardín Zoológico y más ventilado y más fresco de la inmediata avenida Sarmiento, separada del jardín por una simple reja. Los ciegos tienen de manera exquisita la sensación del cambio de ambiente, que dicen reconocer por una hiperestesia táctil que poseen hasta en la epidermis de la cara.

Quizás se me objete que hago intervenir, en este reconocimiento nocturno del hogar por las palomas, de manera preponderante el olfato. No lo niego, cuando conozco el truec empírico para poblar de palomas nuevos palomares: en el parque de Saavedra he construído uno, en el que coloqué nidos adecuados y en el umbral medio kilo de bacalao salado cortado en pedacitos; por allí no hay paloma que albergue en los alrededores, sin embargo, cinco días después, dos parejas tomaron posesión de su nueva mansión y han nidificado en ella. Para no molestarlas no he renovado aún la golosina perfumada para llamar otras, pues creo que la primitiva de hace dos meses, con tantas lluvias y tantos soles, se ha convertido en una estopa sosa y desabrida.

Sin embargo, las observaciones tan cuidadosamente hechas por Mr. Thauziés, para que tengan más autoridad y más comprobación, deben repetirse en Sud América, para lo que formulamos el siguiente cuestionario:

- 1.º ¿Dónde está situado el palomar?
- 2.º ¿Las palomas libres, en qué rumbo van á pastorear?
- 3.º ¿Qué diferencia de pastos ó de cultivos hay entre la región preferida y la que jamás visitan?
- 4.º ¿En los concursos ó vuelos de ensayo, cuál es el rumbo con el que llegan de regreso más rápidamente y cuál es el que tardan más en recorrer?
- 5.º ¿En los palomares militares de la costa atlántica, se ha observado si las palomas, para remontarse hacia el Norte ó el Sur, lo hacen tierra adentro ó no titubean en atravesar algún brazo de mar?

C. ONELLI.

La vida y la muerte en el presente verano.

Sin ánimo de generalizar, pues no hemos tenido tiempo de andar en averiguaciones afuera de este pequeño mundo en que vivimos, diremos que este verano en el Jardín Zoológico ha sido algo menor la cantidad de moscas, menos también la nube de mosquitos; pero lo que estos han perdido en cantidad lo han aumentado en bravura; menor el número de sapos; pero un aumento notable en la eclosión del bicho de cesto.

Como de todo hay que buscar la razón y ésta no se puede dar categórica, sencillamente por que no la conocemos, diremos solamente que esta disminución de más vidas y aumento de otras, coincide con el resecamiento exagerado de los cigarrros de hoja; esto es: con la menor saturación húmeda de la atmósfera. Hemos tenido, sí, lluvias frecuentes y abundantes, pero siempre precedidas y seguidas por vientos secos, generalmente muy acentuados. Como el calor y la humedad son los factores principales del aumento de vida en el mundo inferior, no habiendo estos coincidido, esas especies no han podido desarrollarse. En cuanto al bicho de cesto, no nos explicamos su abundancia repentina.

Muchos han sido también en este año los vulgarmente llamados bichos quemadores; pero aun no se ha visto ninguna oruga de las llamadas bichos de parra. Pero parece que en este año ha habido mayor número de moscas azules; decimos

“parece” porque solamente hemos podido constatar mayor número de casos en sus efectos dañinos, y engorrosos y difíciles de curar en fieras bravas é inmanejables. Dos osos blancos, dos leones, un jaguar, un kanguro y muchos caballos destinados al sacrificio, han debido ser operados para extraer de tejidos profundos las larvas de esta mosca detestable.

En este verano casi no se han visto en Buenos Aires las golondrinas; en Noviembre apareció una bandada numerosa y después por muchas semanas no se han vuelto á ver. Puesto en guardia por una carta firmada por “Algunos curiosos” que no han dado su dirección para contestarla directamente, me he puesto más detenidamente á observar su vuelo y su número como un augur antiguo.

Durante once días, al caer la tarde, he estado en aeecho, y solamente tres veces ha aparecido una pequeña bandada dos veces de diez y nueve golondrinas y otra de veinticinco. Han aparecido del Sudoeste, han hecho sus evoluciones por menos de un cuarto de hora sobre el jardín, á una altura de cincuenta á cien metros, y se han retirado en el mismo rumbo de dónde venían.

Quizás coincida esta poca frecuencia (la que ha sido solamente en las tardes calurosas y sin viento) con la falta de insectos alados crepusculares. Quizás en este año sean abundantes sobre los lagunajos estancados del sud de la provincia.

También ha desaparecido de nuestros lagos la postura de huevos de los caracoles de agua dulce (*helix*) que vulgarmente llaman huevos de sapo; pero esto se explica por la abundancia de tortugas, de gaviotas y demás aves acuáticas.

En nuestros lagos, este año, debido quizás á la renovación de agua, no ha aparecido flotando ningún pez muerto, y eso ni en el momento más álgido, Septiembre, cuando en el Río de la Plata los peces se morían por millones. Hemos tenido ocasión de ver al pie de la barranca del Río de la Plata, en el

parque de caza del señor Aaron de Anchorena, montañas de peces muertos llevados á la costa y entre los que había muchos pejerreyes, los que, según se decía en esos días de epidemia, no eran atacados por la enfermedad.

Conversando de esto con el sabio director del Museo doctor Angel Gallardo, nos expresaba un bello pensamiento sintético, diciendo: se explica así muy bien esa enorme cantidad de pescados fósiles acumulados en determinados puntos; una epidemia antes, un viento constante después, que haya ido acumulando en un remanso cualquiera por millares y por millones los cadáveres flotantes en el agua.

Pocos días más tarde comprendimos todo el valor científico de esa explicación de un hecho reciente, pues en el parque Saavedra, donde ejecutamos algunos arreglos, hicimos drenar un canal para secarlo, poniendo un dique de tierra en sus comienzos para no dejar infiltrar mayor cantidad de agua. En el fondo del lecho barroso apareció un hervidero de caracoles, los que en dos ó tres días se desplazaron lentamente hacia aquel punto del dique, donde destilaba un poco de agua. Habrán sido cuatro ó cinco mil moluscos que luchaban sedientos alrededor de esa para ellos pequeña fuente de vida. Pero la canícula pronto los mató y cinco días después estaban todos muertos y mal olientes. Vino una tormenta, el arroyo Medrano, que cruza el parque, volvió á llenar ese canal y cubrió con un buen banco de tierra de acarreo ese montón de caracoles, y días más tarde quise tener el gusto de revolver con la pala ese banco de moluscos lacustres que hacía pocas horas empezaban el lento ciclo de su fosilización.

C. O.

El homenaje á Ameghino

Dimos ya cuenta, en el número anterior, de que, debido á una ley especial del Congreso, obtenida por iniciativa del doctor Manuel Augusto Montes de Oca, el Jardín Zoológico iba á tener el honor de ser la primera institución en la República que consagrara, aunque modestamente, la memoria del naturalista doctor Florentino Ameghino, y el señor Intendente Municipal fijó para la inauguración del busto el día 26 de Octubre, invitando á la ceremonia al señor Ministro de Instrucción Pública; al Concejo Deliberante; al Director del Museo, sucesor de Ameghino; á los decanos de las Facultades; Presidente de la Sociedad Científica y aquellas personalidades, así oficiales como de gabinete, cuya presencia se hacía necesaria para honrar mejor al sabio argentino.

El busto descansa sobre un monolito de porfido con base de granito, y lleva una chapa en bronce, que dice:

FL. AMEGHINO

TERRAE-ERIPVIT-ARCANA

HVMANAE-GENTIS-IGNOTOS-INVENTIT-ATAVOS

MDCCDLIV — MCMXI

Antes de que el señor Intendente descubriera el busto,

el Director del Jardín Zoológico pronunció las siguientes palabras :

Señor Ministro, señor Intendente, señoras, señores :

Este busto de Florentino Ameghino fué ejecutado por autorización del señor Intendente, y listo ya á los pocos días de la muerte del sabio ; pero reposaba en los archivos de nuestras oficinas esperando la ley que consagrara en general al extinto como digno de gloria. En Agosto último, con motivo del aniversario de su muerte, como recuerdo y homenaje, fué publicado, en los anales de esta Institución la reproducción fotográfica del busto, y el ex diputado doctor Manuel Augusto Montes de Oca, aquí presente, conecedor del hecho, tuvo á bien, en una de las últimas sesiones á que asistió, proyectar una ley para autorizar su erección. Séame permitido, por lo tanto, agradecer aquí públicamente la espontaneidad de su gesto, tanto más apreciable porque fué, diré casi, su canto de cisne antes de la renuncia, y que, por su boca y su autoridad, un modestísimo homenaje tomó todo el relieve de un acto de importancia ; pues es el primer homenaje público, una consagración oficial que se hace de Ameghino y le cabe el honor á la Municipalidad de la Capital de ejecutarla y no con proyecciones de importancia que puedan dar lustre á los vivos, sino, dado el lugar, tan sólo para admiración, ejemplo y estímulo de los niños.

Pocos, muy pocos conocían á Ameghino ; el sabio no era popular ; la popularidad no es siempre la gloria. Pero Ameghino, esta gloria argentina, por lo menos después de muerto debe ser conocido y su efigie popularizada entre las generaciones que surgen y que, en oleadas de millones, alegre y cultamente desfilan y pasan por este parque. Hay tantos caminos para llegar á la gloria y hay tantas maneras de honrar á la patria, que Ameghino

puede figurar en la lista de los grandes argentinos que merecen homenajes de sus conciudadanos.

Mientras la Nación consagre el monumento que solemnemente eternice su memoria, nosotros aquí, en esta modesta cripta verde, modesta como la vida del sabio, levantamos su figura de plácidas facciones, montada sobre el yunque de fierro, símbolo de la zarandeada vida de este hijo del pueblo y de cuyas pruebas salió forjado en acero, y sobre cuyo yunque templó á golpes de genio perseverante sus teorías, las que, en sus grandes líneas, aun no salieron melladas de formidables embestidas.

Pero el recuerdo de Ameghino dedicado aquí sobre todo á los niños, no es para recordar á éstos sus ideas geniales y los útiles problemas de alta ciencia, sino tan sólo para decirles: Este fué un sabio que honró á su tierra; este fué un sabio que en los primeros y largos años de su estudio debió á los niños el poder resolver la importante cuestión de su pobre existencia. pues este hombre, en cuyo cerebro se agitaban los problemas de la creación, para vivir, fué humilde maestro de campaña y para vivir vendía más tarde á los niños de las escuelas cuadernillos y plumas, y para seguir sus investigaciones achicaba su cerebración, adaptada ya en soberbios vuelos hacia el empezar de los Tiempos; y con esas manos, acostumbradas á revolver las cenizas mil veces milenarias de seres aun envueltos en el misterio, angulaba los débiles armazones de caña para pegar con engrudo el coloreado papel de barriletes que á honestos precios vendía á los chicuelos del barrio. El sabio por lo tanto estaba cerca de vosotros. niños, así en el estudio como en los juegos.

Era la infancia, eran por lo tanto los chicos de los pobres los que allegaban recursos para que el hombre, que nada de superfluo necesitaba, pudiera organizar expediciones, escudriñar las vísceras de la madre tierra, la que jamás le fué avara de sus secretos que él reveló al mundo, y el mundo, más allá de donde es la fama de nuestros trigos, de nuestras carnes y de nuestras

riquezas, conocía de nombre á esta tierra bendita tan sólo por ser la patria de Ameghino.

Vemos así como está bien situada en este museo viviente de la naturaleza la imagen del gran naturalista. Aquí las generaciones que surgen y que surgirán y que alegres y cultas en oleadas de millones desfilarán ante este modesto recuerdo, sabrán quién era Ameghino, la gloria de que fué aureolado durante su vida de labor constante y sabrán que si llegó á ser tal, no fué siempre por protección de los grandes, sino porque fué el becado de la niñez desválida.

Asistió al acto el autor del busto, escultor Alejandro Peckrest; el maestro de primeras letras de Ameghino; el anciano señor Carlos D'Aste y en representación de los miembros de la familia el señor doctor Carlés, el que recitó los siguientes versos:

I

Quisiera arrebatat al firmamento
 Un puñado de fúlgidas estrellas
 Y la noble cabeza de Ameghino
 Coronarla con ellas.

II

Y al abrir el gran libro de la Historia
 Escribir de sus hojas la primera
 Con tinta de diamantes y rubíes
 Del gran sabio argentino la odisea.

III

¡Más no! la ciencia no arrebatat
 Un astro al eterno vacío

Ni deslíe las piedras preciosas
Cual las trémulas gotas de rocío.

IV

En cambio, arrebatónos parca impía
Al sabio y el amigo,
Mas del mar proceloso de la vida
No caerás jámas en el olvido.

V

¡No temas, no! Tu luminosa estela
Fervientes seguirán nuevos campeones,
Y otros sabios preclaros
Darán nueva razón á tus razones.

VI

Cual Sergi ó Sera dirán del Diprothomo
Del hombre americano fué el prodromo
Y tu, Patria Argentina, si has vestido
Fatídicos crespones, en membranza del
Sabio que has perdido,
Señálale el camino de la gloria
Al estudioso joven argentino
¡Al fin de aquella senda está Ameghino!

La causa de muerte en el Jardín Zoológico.

A raíz de los prolijos estudios que hizo el sabio doctor Ricardo Lynch en nuestro establecimiento, cuando á principios de 1906 le comunicamos que después de un año de cuidados y atenciones habíamos obtenido bajar la mortandad del 25 o|o á la nada, para nosotros, halagadora del 16 o|o, llegamos la firme convicción que ese exagerado porcentaje se debía á muerte producida por enfermedades de las vías intestinales.

Después que el Dr. Lynch, con observaciones coprológicas continuadas, prescribiendo dietas concienzudamente ejecutadas y medicamentos oportunamente suministrados, vino la reacción, tuvimos el consuelo de ver bajar ese elevado porcentaje á 7, á 5, á 4, á 3 % anuales.

El sistema del doctor Lynch, tratándose de animales que no razonan y á los que, una vez que rehusan comer, es imposible suministrar medicinas, viene á ser en la mayor parte de los casos sistema preventivo y en otros se atiene estrictamente al dicho de la vieja escuela salernitana: "*principiis obsta*". Con eso hemos obtenido evitar del todo indigestiones, colitis, constipaciones que en los animales degeneran casi siempre en gastro-enteritis mortales, con á veces una bronconeumonía final, ó contrarrestadas; cuando la enfermedad se viene lentamente condensando por sobre alimentación ó irritación del lumen intestinal y consiguientes auto intoxicaciones, entonces, como por su primer estudio la enfermedad

todavía no se revela por síntomas claros, siguiendo aún la bestia á alimentarse por medio del microscopio que denuncia el inicio de la enfermedad, cuales son los alimentos que producen mal por su calidad ó sobre todo por su cantidad, se llega todavía muy en tiempo para eliminar tal alimento, ó disminuir tal otro, limpiar con laxantes el intestino que ha almacenado toxinas, desinfectarlo y cicatrizarlo si ya la irritación ha producido inflamaciones y mucus. De todo eso, á pesar de las cifras reducidas de mortandad, que hablan por sí solas, tenemos ejemplos patentes que individualizan cada caso y nos hemos hecho tan prácticos para saber los pródromos de la enfermedad que empieza á incubarse y el manejo de los medicamentos que contrastan el inicio del proceso—que después sería fatal,—que hemos llegado, casi empíricamente, por lo menos sin mayores esfuerzos y estudios, á regimentar (es la palabra) la salud de nuestros pensionistas que obligamos á vivir exentos de enfermedades del aparato digestivo para ellos mortales; y es además sabido que funcionando bien ese aparato se aumentan las resistencias para otras completamente diferentes.

En este año, excluyendo los que se han muerto en las primeras 48 horas de llegados, por sufrimientos y malos tratos, antes de llegar al Establecimiento, hemos tenido tan sólo un monito del Chaco muerto por tuberculosis (el que considerado sospechoso fué siempre tenido aislado), otro animal muerto por tétano y los demás todos por golpes y heridas que se habían producido entre ellos.

Además, hemos tomado muy bien la mano para criar á los dos ó tres días de nacidos á los cachorros de leones y tigres cuyas madres rehusan amamantarlos; se le da por diez ó quince días leche de cabra cruda y un poco aguada, suministrándole contemporáneamente alguna de las fórmulas de polvos recetadas por el doctor Lynch, que facilitan las evacua-

eiones, las que, con el régimen de leche no materno, tardarían á veces tres y cuatro días para producirse.

Como esa alimentación de leche no materna resulta no muy adaptable al animalito, á los quince días, ó á veces un poco antes, empezamos á disminuir paulatinamente la leche, agregando en su lugar puré de pescado hervido, finísimamente tamizado, cuya dosis se va poco á poco aumentando, hasta que el cachorrito concluye su mes de vida tomando tan sólo pescado disuelto en el agua, y al mes y medio puede ya alimentarse con pequeñas pelotitas del mismo alimento, dándole el biberón con agua pura hervida, al objeto de quitarle la sed.

Un tigrecito de Bengala al que la madre abandonó á los tres días de vida, enclenque y medio paralizado, que tenía el pescuezo completamente torcido, que al abrir los ojos nos apercibimos tener un estrabismo muy acentuado, perdió completamente todos esos defectos, corrigió en gran parte el defecto de la vista y completamente sano y vigoroso fué á los seis meses de vida encerrado en una jaula como los demás.

Un mes más tarde mostró cierta inapetencia; fueron observadas al microscópio sus materias fecales, resultando tener abundantes huevos de lombrices: aprovechando de su mansedumbre se le hizo ingerir medio gramo de Santonina, cinco centigramos de extracto de helecho macho y cinco centigramos de ácido tímico; tres cuartos de hora más tarde se le dió una abundante dosis de los polvos del doctor Lynch á base de fenoltaleina y cáscara sagrada; purgó muy bien el intestino, expulsó las lombrices, rompió de un zarpazo la puerta de la cocina, se robó una pierna de carnero y fué dado de alta.

Un mono gibón, que generalmente no se observa en los jardines zoológicos, debido, no á su escasez sino á la resisten-

cia que ponen para comprarlo, debido á que jamás viven más de dos ó tres meses, en nuestro establecimiento se conserva desde hace más de tres años, sin una enfermedad, comiendo á sus horas los alimentos mezclados á los polvos preventivos, y evacuando exactamente entre 11 y 11 y media de la mañana todos los días.

Estos ejemplos, sacados al azar, entre tantos demuestran cuántos miles de pesos de ahorro le representan á la Municipalidad los servicios honorarios y abnegados del doctor Lynch, cuya experiencia y práctica ha puesto á nuestra disposición; pero como en el mundo todo se compensa, el sabio doctor Lynch, quizás deba al Jardín Zoológico, donde puede prudentemente ensayar en "*ánima vili*", haber podido completar el ciclo de sus estudios, llevando después más seguro y más convencido sus teorías en la aplicación de los enfermos humanos y sobre todo en las escuelas de niños "arri-reés" donde su procedimiento y su sistema han hecho milagros, convirtiendo á los semi-idiotas ó desaplicados por auto-intoxicaciones digestivas, en muchachos sanos, despiertos y aplicados.

El resultado de esos estudios, publicados en un libro, ha circulado mucho en el mundo científico europeo, y,—lo que es sobre todo interesante y halagador para nuestro país,—ha convencido, y su autoridad es completa en las aulas y en los consultorios del mundo.

C. O.

Las víboras del Brasil

El señor general Roca, embajador extraordinario ante los Estados Unidos del Brasil, conocedor de la importancia humanitaria y científica del Instituto Serum-Terápico de Butantan, cerca de San Pablo, donde se aclimatan y se reproducen serpientes destructoras de las víboras ponzoñosas y se fabrican varios sueros anti-ofídicos, dijo que en el Jardín Zoológico de Buenos Aires nada parecido había visto.

El gobierno del Estado de San Pablo ofreció entonces al señor embajador, cuya misión había ya terminado y volvía á embarcarse para Buenos Aires, que más tarde, y por intermedio del Consulado Argentino, le haría llegar una colección de ofidios venenosos con destino á nuestro establecimiento. Y así lo ha hecho: en los primeros días de Diciembre fué embarcada en Santos la valiosa colección, acondicionada en fuertes y lujosos cajones de cedro, de manera que no hubiese peligro durante el viaje.

A último momento no pudo agregarse al lote de estas serpientes la famosa culebra que los brasileños llaman "musurãña" y cuya propagación en las regiones cálidas de nuestra república, donde probablemente existe, debiera fomentarse.

Los ejemplares llegados al Jardín Zoológico fueron los siguientes:

1. *Crotalus terrificus*. Cascavel. (venenosa)
2. *Lachesis lanceolatus*. Jararaca. (venenosa)
3. *Lachesis alternatus*. Urutú. (venenosa)

4. *Lachesis jararacucú*. Jararacucú. (venenosa)
5. *Lachesis atrox*. (venenosa)
6. *Lachesis neuwiedii*. (venenosa)
7. *Boa constrictor*. Giboia (no venenosa)
8. *Drinobius bifossatus*. (no venenosa)

Estos vinieron en perfecto estado de conservación y fueron expuestos en un departamento aparte, al que concurrió grande afluencia de visitantes, atraídos por la importancia de la donación y por el poder de fascinación que de cierta manera tienen seguramente las víboras sobre las masas populares con su fama real de verdaderos instrumentos de muerte.

Hemos recibido al mismo tiempo la importante obra del doctor Vital Brazil "Defensa contra el ofidismo"; pero como ya en el año pasado (ver número 28 de la Revista Jardín Zoológico, año VII) hicimos un resumen de ese importante estudio, el que tuvo el honor de ser reproducido en la prensa diaria, no repetiremos aquí todo el alto concepto que nos merece la importante obra de Vital Brazil, el que ha desvirtuado leyendas y empirismos, tan fatales en su aplicación después de una mordedura de víbora, y se ha dedicado, con una abnegación sin ejemplo, á producir los sueros para disminuir la cantidad de víctimas no indiferente todos los años, por mordeduras de víboras.

Vida Social Zoológica

Friné, la magnífica cortesana que obtuvo el perdón de la vida dejando caer á sus pies la pollera (ó palio que sea), ha hecho escuela en el zoo y sobrepasa á las mismas procacidades de la moda.

Les robes collantes y transparentes contra el sol, las curvas sabiamente acentuadas entre lustrosos tafetanes, son nada más que el primer año de estudios para llegar á las habilidades de la divina Friné, superadas tan sólo por las serpientes del Zoológico.

¡Vergüenza, cúbrete el rostro! pues una víbora cascabel de las recién llegadas del Brasil, sin que nadie ni nada comprometiera su vida, probablemente tan sólo por inocente coquetería, delante de un enorme público, desgraciadamente todo masculino, lentamente, voluptuosamente, toda curvas, toda extremecimientos, abandonó su púdica camisa del trópico y apareció luciente, vibrante en su desnudez maculada de topacios y de sombras de terciopelo. Un espectador, caballero muy difundido, entusiasta ante esa escena de clásico helenismo preconizador de modas ya próximas entre los humanos, quiso y obtuvo, quién sabe para que sortilegios, la piel

de la divina, que desnuda, fresca y fulgente seguía mostrando á la muchedumbre sus nuevas bellezas.

*
* *

A la avanzada edad de treinta años, después de haber pasado veinticuatro en Buenos Aires, falleció el último día del año la anciana Antílope Sable, dejando en su corral un vacío difícil de llenar.

Había quedado viuda desde hace mucho, llevando desde entonces una vida retraída y entregada completamente á su hogar estéril.

Si los duelos se guardaran ahora con la exageración de antes, se enlutaría toda la vasta familia de los Antílopes: los Gnús, los Cervicapra, Nilgau, Gacelas y tantas otras que no recordamos.

*
* *

Los animales también, por lo menos los gatos, saben recompensar la virtud y tienen á su manera el premio Montyon.

Van ya diez veces, por lo menos dos en cada año, que una gatita blanca y negra, con los brazos atrofiados, recibe el premio de sus congéneres. La historia es piadosa y sencilla: en el 1908 era madre cariñosa de ocho pequeñuelos, cazaba al rededor de la jaula de los monos, sus gorriones y sus ratas. Un perverso cinocéfalo alcanzó por entre los barrotes á agarrarla, destrozándole completamente sus miembros superiores. La gatita fué curada, quedando, sin embargo, inválida é inútil para la caza, no descuidando por eso á su cría que alcanzó á ver grande y vigorosa. Los mofletudos gatos de la

comarca, enterados de ese ejemplar amor materno, quisieron repetidamente recompensarlo, y como el único premio de que ellos pueden disponer es poca cosa, el amor, prefiriéndola a otras jóvenes y sin defectos, la hicieron durante esos cinco años madre de cuarenta y siete hijos, los que han venido á engrosar las filas del gaterío zoológico. ¡Qué filosofía hay en los gatos para premiar la virtud!

*
* *

Llegan noticias de la movida travesía del Sevilla, el espléndido trasatlántico de carga que salió de nuestro puerto el 8 de Diciembre, llevando á su bordo lo más granado de la fauna nuestra que iba á establecerse en Hamburgo. Una animación completa, quizás exagerada, reinó durante el viaje. El día 12, quizás con motivo de pasar la línea, la monita del Chaco, mignonne y deliciosa como un fondant, abrió su jaulita y se fué sola al puente de comando. Como en la vida de abordo todo es comentario y todo es novedad, llamó mucho la atención esta viarasa de american girl y descubrieron que desde la cama del Comandante había alcanzado un tarro de smoking tobac navy cup, y como viejo lobo de mar empezaba á *chiquer*. Aprovechando su ausencia momentánea al medio día, los cuatro monitos que la acompañaban se sentaron á un verdadero almuerzo de solteros, el que hubiera transcurrido en medio de la más franca alegría si á los postres, cuando después del pan trajeron las bananas, no hubiera aparecido la pequeña traviesa, ya capturada y que con su presencia renovó las antiguas querellas de todo el viaje. “También, ¿á quién se le ocurre,—nos escribe el cuidador de los viajeros,—celebrar un almuerzo de solteros con una sola soltera? El almuerzo, empezado en medio de la cordialidad más franca,

terminó á arañazos y mordiscos por el poco savoir faire de la niña de la casa''.

También debido al paso de la línea, quizás por los grandes calores, tuvo un síncope una hermosa peluda, adentro de su barrica con paja. Fué puesta sobre el puente para que la distinguida viajera tomase aire, y era un espectáculo verdaderamente reconfortante para la dignidad humana ver cómo los oficiales de á bordo y algunos marineros, vientre á tierra, trataban con un abanico soulager la distinguida peluda enferma.

Pero el viaje tan bien iniciado, en medio de las más franca alegría, se convirtió en aburrido y triste después de un día de mal tiempo, en el que un pecarí cayó al agua y no pudo ser salvado. Como siempre sucede en las desgracias repentinas, no faltó quien por esa muerte tan sentida lanzó la especie de que se trataba de un suicidio.

Muy digna de reproche la conducta del comandante de á bordo; pues al llegar á Cabo Verde no dió ni noticia de la irreparable desgracia; si los distinguidos viajeros no fueran analfabetos, seguramente al llegar á Hamburgo hubieran firmado la correspondiente protesta.

*
* *

Retribuyendo atenciones recibidas por parte del avicultor, las faisanas obsequiaron á éste con dos docenas de huevos frescos y puestos en tres días.

*
* *

Han venido á pasar el verano en el Jardín Zoológico, docientos mirasoles. La laguna y los juncales donde han tomado albergue resuenan perennemente de su alegre y curioso chirrido, y su presencia en el establecimiento da la nota más elegante y más fina de la season, con sus siluetas etéreas é inmaculadas. Como alguien observara que era criticable que se presentaran á una villeggiatura aristocrática vestidas tan sencillamente y sobre todo sin sus famosas aigrettes, hubo quien contestó secamente por ellas, que perlas, fourrures y aigrettes son para el invierno y no para los balnearios, y que precisamente para no tener que cambiarse de traje cuatro y cinco veces al día en las lagunas del sur de la provincia, preferían venirse á Buenos Aires, donde en verano no hay nadie, pues más de veinte mil porteños se van á la costa.

*

* *

El bisonte y todos los que son sus amigos, que desean que se cumplan sus aspiraciones de años por conocer íntimamente su hogar modelo y por otros detalles que sería aquí inútil enumerar, tuvieron á principios de año las más fundadas esperanzas de que el gran sueño se realizara, que en el año 1912 se demostraría ser una leyenda que el bisonte nace sólo en Norte América. Dejó el buen y ya próximo padre que sus amigos llevaran á la señora á un sanatorio donde tranquilamente aguardara; y aguardó él, aguardó élla, aguardaron los amigos; los síntomas parecían pronunciarse, pero transcurrieron quince meses y las bellas esperanzas se han ido esfumando, y entre meteorización ó gordura no ha quedado al fin sino *l'embarras du choix*.

*

* *

Si los solertes cronistas sociales pisan á una señora que con la balijita del biberón y los pañales del niño toma el tranway para Puente Alsina, la Chacarita ó los bañados de Nuñez, aparece al día siguiente la información que dice: Se ha ausentado para la Chacarita á pasar el verano la señora Fulana de Tal, ó: "El señor Mengano, en compañía de su esposa é hijos, tomó anoche el tranway para Puente Alsina". Y como el ejemplo cundt y los pensionistas del Zoo no quieren quedarse atrás, estamos obligados á confeccionar diariamente la lista de sus cambios de residencia.

—En el carro municipal que hace viaje diario entre Palermo y Patricios se ausentaron para ese punto, á pasar el verano, un chivo negro acompañado de sus distinguidas esposas, diez y ocho cabras.

—Para tomar un descanso bien ganado y aprovechar las delicias del pastoreo antes de emprender viaje al otro mundo, salieron á principios de Diciembre, con destino al parque Saavedra tres viejos mancarrones y diez mulas resabiadas.

—En las últimas horas de la tarde del último día del año, abandonaron los cálidos cornales del Norte las alpacas, para trasladarse á otros más al sud del jardín, más frescos y más sombreados.

—Desde el lago del Golf salieron en esos mismos días, con destino al lago Burmeister, en el Zoológico, diez casales de cisnes negros.

—Han regresado al Jardín Zoológico para aguardar á sus chicos, tres cabras de las que habían salido para Patricios. Es casi seguro que los cuidados influirán favorablemente para obtener mellizos.

Se pierde un poco entre los pensionistas del Zoo, la clásica costumbre del árbol de Navidad. Burros hay, y zebras, y ciervos y sobre todo cabras, que quisieran en ese día renovar la tradicional costumbre; pero hay muchos obstáculos, entre los que prima la altura á que se encuentra el follaje. Unica que conserva la tradición, porque puede cómodamente alcanzar hasta los cinco metros veinte del suelo, es Mimí, la jirafa, á la que en esta época de abundantes ramazones se la deja celebrar la fiesta á su gusto, arrancando sus golosinas colgadas allá arriba, tan alto.

*
* *

Espléndido, bajo todos conceptos, resultó el garden party celebrado á fines de año en la gran rambla de los leones. La brisa encrespaba suavemente el lago, las ruínas bizantinas decoraban magníficamente el fondo, recordando vagamente el parque Monceau. A la bajada del sol empezaron á oirse los primeros acordes de los rugidos de los leones, mientras que iban llegando de todas partes del lago, cisnes, gaviotas, espátulas y flamencos. El golpe de vista era estupendo; aun cuando nada se había convenido sobre las toilettes, por tácito acuerdo, como que la nota clara dominaba, parecía que se había pensado en que fuera un withe garden party.

Unos redondeles de maíz en el suelo indicaban las mesitas para la cena; las luciérnagas semejaban elegantísimas lamparitas con abat-jour, que iluminaban discretamente esa fiesta de cortes idilicós; se oyó al rato, entre la espesura del bosque, el armoniosísimo coro de los teru-terus con el que iba, mezclado, al estilo de los cobres en la música wagneriana, unos águdísimos maullidos de gatos enamorados. Después el programa musical se interrumpió, debido á que la conversa-

ción era animadísima, el sumiso silbido de los patos, y el repetido siseo de los flamencos, daban toda la nota animada de los más selectos salones. En el momento de pasar el ambigú entraron graciosísimas, bailando sus piruetas, las garzas coronadas de las Baleares. Fueron tan lindas, tan interesantes y tan distinguidas en sus ademanes de ancien minuet y tan discretas en sus trajes gris obscuro, que fueron las reinas de la fiesta para los patos y los teros, pero muy comentadas por las patas, las teras y las flamencas. Decían que no se explicaban como con un luto tan reciente, pues hace un año se les murió un tío, se presentaban á una fiesta y tomaban parte tan activa en ella, que debían venir temprano, cumplir con los deberes de cortesía y retirarse en seguida. Hubo más: hasta una pequeña escena familiar que se tuvo el buen tino de sofocar, pero que, habiendo sido repetida en todas las reuniones y aún exagerándola, nos parece más correcto contarla para dar su verdadera versión: Una distinguidísima Marabout, llena de su plumaje precioso en las faldas, pero con la cabeza completamente pelada, se enojó con el marido porque la había hecho ir al baile sin las magníficas aigrettes que lucían las grullas de las Baleares.

Fué inútil que el marido le explicara que no debe hacerse el paso más largo que las piernas, que en ese sentido mirara las patas como marchaban á pasitos cortos, que hay ricos y pobres en este mundo, que ella no debía quejarse cuando llevaba un capital de marabout bajo la cola, que no podía él ir á robar á los caminos para empenacharla; fué inútil todo; la del Marabout se hizo acompañar á casa por una parienta pobre: la cigüeña, y él... El dicen que se ha reparado.

En esa fiesta, cuyo recuerdo jamás se borrará de los anales de nuestra más distinguida sociedad alada, se iniciaron algunos flirts que parecen bien encaminados.

Damos aquí las siluetas de una joven pareja, cuyas asiduidades y apartes fueron notados por todos:

Ella: bien porteña, de apellido tan antiguo como el país, pasaba antes generalmente el verano cerca de las lagunas del Tuyú. Ahora, después de las obras de desagüe, prefiere pasarlo en las orillas de los lagos del Zoológico; tiene una silueta elegante y al mismo tiempo es una *fausse maigre*, pues sus piernitas, de un color carne subido, son bien torneadas; tiene los ojos aterciopelados y rojos como rubíes. Señal particular: la voz muy aguda, quizás demasiado, es su defecto, y eternamente, verano é invierno, como nota personal, usa en su erguido pescuezo una diminuta boa de pluma. Como otras aman los marrons glacés y las violettes pralinées, ella prefiere, sobre todas las cosas, dos tiernos cogollitos de alfalfa. *El*: un poco mayor que élla; es de la parición anterior; La conoció chicuela en sus correrías por los bañados de Las Flores y después la perdió de vista por largo tiempo, hasta que volvió á encontrarla en esa noche, en la aristocrática playa de nuestro lago. Es robusto y grande, á pesar de que quien lo conoce íntimamente asegura que tiene las carnes flácidas y llenas de vejigas de aire; su apellido es corto empieza con la tercera letra del alfabeto, teniendo á la primera por última, y como su familia, de abolengo, es absoluta señora de grandes extensiones de tierra en la provincia de Corrientes, hay una estación que lleva su nombre, con el agregado de la terminación guaraní, entre las estaciones Monte Caseros y Federación (ver guía Peuser, pág. 230). Es valiente y guardián como un perro: cuando viaja por Europa, en los Zoológicos, — sus hoteles, — usa el nombre de *Chauna cristata*. Señal particular: no puede volar por una operación que sufrió en el brazo izquierdo.

El flirt sigue tan bien que ya los dos andan preparando

su nido y quizás un día ú otro nos den una sorpresa de media docena de huevos.

*
* *

Noticias que nos llegan de Montevideo dan la grata nueva de que los cóndores de los Andes de Villa Dolores, después de varios años de matrimonio, han visto alegrado su nido con un par de magníficos mellizos, lo que parece que es la primera vez que sucede. Los viejos matrimonios congéneres de nuestro Zoológico no han podido imitar el ejemplo; solamente el casal más antiguo, con veinticuatro años de estadía en jaula, ha querido anticipar en Noviembre pasado sus bodas de plata, que celebraron con la postura de un huevo. Desgraciadamente y naturalmente resultó huero.

CARTIGAT RIDONDO MORES.

**“Histoire des menageries de l’anti-
quite a nos jours por el Doct G.
Loisel. — París Laurens editor
— 1912.**

Tenemos á la vista tres voluminosos tomos publicados á fines de este año por el doctor Gustavo Loisel, Director del laboratorio de altos estudios de París. y cuyo argumento es sugere, no sólo para los directores de Zoarios, sino para todo el público de cierta cultura general y para los amantes de la historia, pues el título dice: “Histoire des menageries de l’antiquité á nos jours”.

Lo hemos hojeado más detenidamente de lo que nuestras ocupaciones nos lo permiten, verdaderamente deleitados por la abundancia de iconografías raras y desconocidas y por la enorme cantidad de noticias inéditas sepultadas en los viejos archivos ó en obras ya del todo olvidadas, resultando bien ligada y estrecha, como una cronohistoria universal de las faunas en cautividad á través de los tiempos, hasta los últimos proyectos de zoarios aun no fundados, que el libro resulta así la verdadera obra de consulta por todo lo que atañe á animales, y tan íntimamente ligada en sus primeros dos tomos, con la historia de los varios países, que en ciertos puntos puede servir de comentario y hasta llevar luz sobre las idiosincrasias de naciones, de tiempos y de ambientes, y que justifican conductas y modo de ver de determinados personajes.

El tercer tomo es dedicado á los que en el siglo pasado y en este que corre se llaman Jardines Zoológicos y Parques de aclimatación, describiendo á los principales, no con el detalle de un vulgar guía de esta clase de parques, sino, por decirlo así, indicando el espíritu que ha guiado en la fundación de cada uno y las tendencias é ideales á que cada uno se dedica.

Por ejemplo. nuestro Jardín Zoológico de Buenos Aires, que el doctor Loisel no ha podido visitar, lo ha bien estudiado y mejor entendido á través de los pocos datos que se le han enviado y sobre todo á través del espíritu y norma de conducta que lo lleva adelante, de cuya esencia se ha bien compenetrado por medio de la lectura de los trabajos que aparecen en nuestra Revista del Jardín Zoológico, la que llama "la más importante publicación á consultar para el que se interese por el estudio y la aclimatación de los animales salvajes en cautividad".

De la observación y estudio personal de los zoarios actuales en Europa y en Norte América, en resumen, el doctor Loisel hace una especie de proyecto ideal de cómo debería implantarse un zoario moderno, á cuáles fines debería propender y de qué manera debería prolongarse la vida de los animales y que consiste en saberlos bien alimentar, ofrecerles los medios para que tengan una actividad muscular y psíquica y crearles, en lo posible, un ambiente igual al de su vida natural

En esos fines á alcanzarse pone como modelo al Zoológico de Buenos Aires, diciendo que en todos los zoarios deben hacerse estudios experimentales de determinadas alimentaciones hechas de acuerdo con la capacidad digestiva de cada animal, estudiando sus materias fecales. "Este método, dice, es aplicado en Buenos Aires por el doctor Lynch. y, como se sabe, tal sistema está cada día más en favor en la medicina humana".

La obra del doctor Loisel lleva además varios índices generales bibliográficos, zoológicos y de detalles, que facilitan enormemente la consulta.

La obra fué concebida después que el Ministerio de Instrucción Pública de Francia, con el objeto de transformar la muy arruinada y, sin embargo, gloriosa, por tradiciones, menagerie de París, confió á Mr. Loisel la misión de estudiar las instituciones similares de otras naciones.

Entregado su informe en las angustiosas líneas de una memoria burocrática, se encontró con una cosecha tan abundante de datos históricos, iconografías y detalles de interés que pensó en escribir "L'histoire des menagieres"; y bien lo pensó, pues es una obra producto genuino de la mentalidad francesa que sabe investigar con discernimiento archivos y bibliotecas, reducir la teoría á la práctica y sintetizar para la vulgarización elevada lo que para otras mentalidades sería el trabajo de muchos años y de muchas personas.

C. O.

La avicultura nacional

Uno de los avicultores más importantes del país y que ha conseguido mayor número de premios en las varias exposiciones de la Sociedad Rural, nos escribe con fecha 8 de Octubre:

Buenos Aires, Octubre 8 de 1912.

Señor C. Onelli.

De mi consideración:

Someto á su buen criterio el adjunto proyecto de nuevo programa para la Sección Avicultura de la Sociedad Rural Argentina, que, con las modificaciones que crea usted pertinentes, le ruego prestigie ante la Comisión Directiva de la citada Asociación.

He tenido en cuenta que las razas Dorkins. Houdan, Brahma invertida, etc., que ocupan hoy y desde hace años una categoría especial, han sido desalojadas casi, por otras más prácticas y más hermosas; aquéllas deben ocupar, pues, un lugar secundario.

Para los jurados no habrá dificultad en discernir un primer premio entre una Dorkins y una Houdan, razas de carne, computando los puntos de perfección de unos y otros ejemplares.

Las Leghorns pasan á razas ponedoras, saliendo de la categoría de las Wyandotes, Dominicanas, etc.

Las Indian Game y Malayas, de gran tamaño, forman categorías separadas de las de combate, Calcutas, cruzas, etc. La categoría de *combate* es con el propósito de estimular, no las riñas (es claro) sino el cultivo de "carne ceñida" para cruzamientos en las chacras.

Por lo demás he tenido en cuenta la importancia de las razas y su competencia en los concursos para fijar *puntos* para el caso de copas ó premios *conjunto*. pues los hasta ahora discernidos computaban lo mismo un Primer Premio á Plymouth y Odington ó Pavos bronceados, que á Pigmeas, Houdan (sin competencia) y otras nada prácticas.

Soy de usted.

D. HILL SOTO.

N. B.—Darle mayor extensión al programa opino sería quitarle *valor al premio*.

Clasificación per puntos para premios conjuntos:

Un 1er. premio en las categorías 1, 3, 4, 7 y 21, corresponderá á 15 puntos; un 2do. premio á 8 puntos: un 3er premio á 5 puntos.

Categorías 2, 5, 9, 12, 13, 14, 16, 18, 19, 20 y 22; 1er. premio 10 puntos; 2do. premio 5 puntos; 3er. premio 3 puntos.

Categorías 6, 8, 10, 11, 15 y 17; 1er. premio 8 puntos; 2do. premio 4 puntos; 3er. premio 2 puntos.

Premios Categorías

- 1.ª Categoría: Plymouth Rocks Listadas (Barreadas, Bataráz).
- 2.ª Plymouth Rocks, blancas y leonadas.
- 3.ª Langshans.
- 4.ª Orpingtons, negras.
- 5.ª Orpingtons, blancas.
- 6.ª Orpingtons, leonadas y variedades no enumeradas.
- 7.ª Wyandottes, blancas.
- 8.ª Wyandottes plateadas, doradas, negras, azules, perdiz, y otras variedades.
- 9.ª Rodhe Island Reds; Dominicanas y otras razas americanas no enumeradas.
10. Cochinchinas, especificando variedad.
11. Brahamas, especificando variedad.
12. Razas y sus variedades para producción de carne: Dorkings, Escocesas, Savas, Trausilvania, Malines, Mans, Houdan, Faverolles, Bresse, Fleche y similares no enumeradas.
13. Leghorns, Minorcas, Catalanas, Castellanas, Andaluzas, Cara blancas, Ramelsloher, Lakenfelder, Campines, Italianas y otras razas y sus variedades para producción de huevos, no enumeradas.

14. Indian Game, Malayas y similares pugnaces, para producción de carne
15. Razas y mestizaciones de combate.
16. Razas de lujo: Yokoama, Fénix, Sumatra, Paduas, Hamburguesas, Sultanas, Turingias, Guineas y similares.
17. Razas de lujo enanas.
18. Faisanes y Pintadas.
19. Patos.
20. Gansos.
21. Pavos Mammaouth ,bronceados.
22. Pavos de otras razas que la enumerada y mestizos en general.

NOTA

Las inscripciones para cada *categoria* deberán indicar raza é indefectiblemente *su variedad* (color) para armonizar la distribución de ejemplares en agrupación correlativa según "variedad" de cada "raza". La "variedad" suscripta no podrá ser reemplazada á su presentación.

El Jardín Zoológico en 1912

En el año 1912, el Jardín Zoológico ha ejecutado cumplidamente su programa y ha ensanchado su esfera de acción, evolucionando aún más, dentro de sus recursos, hacia los ideales de ciencia pura y hacia aquellas aplicaciones utilitarias que pueden hacer resaltar aún más todos los provechos de un establecimiento, el que no ambiciona absolutamente ser tan sólo una más ó menos buena exposición de *menagerie*.

Nuestro Parque marcha al unísono con el progreso de la Capital, con las necesidades de toda clase que se hacen sentir y á las cuales, dentro de su esfera de acción, procura satisfacer.

El primitivo programa del Jardín Zoológico al ser fundado, era que el establecimiento sirviera de paseo instructivo á la masa de la población. Hasta el año 1903, no llegó tampoco á cumplir fines tan reducidos; pues los 900 mil habitantes de la capital enviaban apenas, durante el año, 240.000 visitantes. Desde el año 1904, el Parque empezó á vestirse de fiesta, á crear la sombra, á arreglar sus caminos y á enriquecer sus colecciones con raros ejemplares, y se vió en el acto duplicada la concurrencia.

Inútil repetir aquí los progresivos datos estadísticos, los cuales manifiestan que desde el año 1906 hasta el que acaba de expirar se ha superado constantemente el millón en un ascenso racional y de acuerdo con el aumento de la población de Buenos Aires.

Creíamos, á la altura del mes de Agosto del año transcurri-

do, de no poder cubrir la cifra del año anterior, debido á unos 150 mil visitantes que se habían perdido por algunos domingos de lluvia y por haberse, por primera vez, cerrado el establecimiento durante dos domingos de Abril por la nueva ley de elecciones, creíamos esto, á pesar de haber alistado con tiempo novedades para poder alcanzar la cifra que un cierto amor propio se resistía en ver rebajada. Vino en tiempo útil la jirafa más alta del mundo, que hizo remontar la agencia de visitantes, y en buena hora nació la pequeña hipopótamo porteña, que fué enseguida adoptada por el público que menudeó sus paseos. Después el nacimiento de algunos karakules mestizos criollos, la valiosísima donación de chinchillas hecha por el señor Ministro de Bolivia, la rarísima colección de víboras de ponzoña que el Superior Gobierno del Brasil donó por intermedio del General Roca y la adquisición del primer ejemplar de huemul argentino, traído hasta punto civilizado; agregando á todo eso la grata sombra que se ensancha cada día más, y el fresco juego de abundantísimas aguas que entremezclan sus fragorosas y cristalinas notas á los de una banda de música, consiguieron, en el último cuatrimestre del año, cubrir la falta del primero y superar con exceso las entradas del año anterior. Habiéndose obtenido en este año 1.293.718 entradas á pagamento; 24733 de escuelas y colegios en corporación y calculando muy apróximadamente, como en el año anterior, en 160.000 las entradas gratuitas de soldados de mar y tierra y de menores que no pagan, hemos obtenido, sobre el año 1911, una diferencia en favor de 58.792.

Por lo tanto, el Jardín Zoológico, durante el año 1912, ha ejecutado cumplidamente el programa de dar á la población un lugar de esparcimiento instructivo.

Pero siempre hemos tenido una idea fija: que los tesoros de las varias faunas acumulados en un Jardín Zoológico no son generalmente bien utilizados. Y en el hecho es bien poca cosa y cuesta muy poco esfuerzo enviar á un Museo de Historia natural

las piezas que vengan menos; por eso antes de hacen la entrega del cuerpo de un animal para la disección y estudios ulteriores, se trata de explotarlo científicamente en todos los sentidos. Durante la enfermedad, y una vez producida la muerte, el doctor Ricardo Lynch, sabio de fama ya mundial por sus trabajos científicos sobre la capacidad digestiva y patología de las vías intestinales, estudia prolijamente los sujetos, de los cuales saca provecho directo para nuestro establecimiento, donde la mortandad está reducida al ínfimo porcentaje del 3 o/o, y aprovecha esos estudios comparativos en la noble tarea de mejorar la higiene intestinal de la humanidad doliente.

La facultad de veterinaria, por medio de sus más esclarecidos profesores, aprovecha muchas veces el estudio y el material que puede brindarle el establecimiento.

El facultativo doctor Beatti colecciona y estudia los tumores que pueden brindársele; el doctor Widacovich hace estudios de embriología sobre strutionidos; el doctor Raffo tiene en el Jardín su criadero de ratones blancos para el estudio del cancer; la Facultad de Medicina, para la fabricación de sus sueros, se provee abundantemente en el Zoológico de sangre fresca de caballos; instituciones científicas especialistas en materias zoológicas y particulares que quieren iniciar alguna prueba de aclimatación, recurren á la cierta experiencia que puede tener el personal del establecimiento para frecuentes consultas; así es que el primer informe para la introducción de camellos de trabajos al país, lo ha producido el Jardín Zoológico; así es como se han distribuído cartillas con consejos sencillos y prácticos para la cría de aves, y así es como, de todas partes del mundo, la dirección del establecimiento recibe á diario calurosas felicitaciones y palabras de aliento para continuar firmes en la noble tarea utilitaria de justificar, por todos los medios, la existencia de un Jardín Zoológico como centro de altos estudios y como fuente autorizada que la ciencia debe de tener para hacer prácticas sus apli-

caciones, para no ser placer egoísta de algunos pocos privilegiados.

Como exponente de esta manera de entender á un zoario moderno, en pocos días más daremos á luz un voluminoso atlas comentando los cerebros de los mamíferos argentinos, hecho por el sabio Jakob, en el que llamó á colaborar al Director del establecimiento; y como esa clase de altos estudios que honran al país que los emprende, no van reñidos con aplicaciones más modestas de la experiencia que se adquiere en un zoológico, acogimos con entusiasmo la idea y la orden impartida por el señor Intendente para formar un criadero avícola, el que al mismo tiempo que trataba de distribuir á precios mínimos huevos de razas ponedoras para aumentar los pequeños productores, se comprometía á enviar á las ferias municipales y á algunos hospitales, huevos de consumo frescos como podía garantizarlos la seriedad municipal.

Y el criadero avícola surgió, con un poco de esfuerzo, en los bañados del bajo de Belgrano; se bonificó y drenó el terreno, se hicieron implantaciones modelos, se dió á todo eso vistas de Jardín, alegradas con arquitectura de casas rurales no conocidas aun en el país, con molinos de viejo sistema; y en un ejercicio de siete meses, se alcanzaron á distribuir más de 30.000 huevos de raza y alrededor de 100.000 huevos para el consumo.

El 31 de Diciembre habíanse ya enviado á cámaras frigoríficas cerca de 30.000 huevos, los que esperan los días de escasez invernal para ser, con otros tantos, lanzados á la plaza; y serán huevos según todas las prescripciones higiénicas, porque son enviados á la refrigeración antes de las 24 horas de ser puestos

En el mismo orden de ideas de hacer contribuir un zoológico, aún en pequeña escala, á la alimentación higiénica de la población, el señor Intendente Anchorena dispuso que se ensayara una pequeña lechería de cabras en el Parque de los Pa-

tricios, observando todas las reglas de la asepsia que ordena el buen sentido higiénico moderno, con el confort y el lujo á que no están acostumbrados esos barrios, antihigiénicos por el género de industrias en ellos radicadas y la clase de población que los habita.

Se dió amplio pastoreo, tan necesario á las cabras para la secreción láctea; se trajeron razas especiales y de fama como lecheras, y después de una visita del Excmo. señor Presidente de la Nación, con la que, de hecho, quedó inaugurado, ese tambo modelo se libró al servicio público.

Por las diferentes clases sociales que de todas partes y á todas horas han concurrido á barrio tan retirado, se ha visto que lo que debía ser tan sólo un ensayo para saber si la población aceptaba tal novedad, necesita ensanches allí mismo y sucursales por todos los barrios de la ciudad, debido á que esa clase de leche tan sana y sobre todo exenta de los gérmenes de la tuberculosis, es deseada y solicitada por muchos.

A pesar de que el censo ganadero del Centenario registró en la República más de un millón de cabezas de ganado cabrío, resulta que este, por el abandono y la degeneración consiguiente, no puede en el momento servir al objeto deseado.

Algún ganadero emprendedor y progresista deberá hacer lo que se hizo con tan excelentes resultados para el vacuno y el lanar criollo. Pues es fácil de preveer el día en que los facultativos por una parte y las municipalidades por otra traten de mejorar el expendio de leche, tan deficiente en los grandes centros de población, auxiliándose también con las cabras lecheras.

El señor Intendente quiere que en el año 1913, se continúen instalando, en otros puntos de la ciudad, lecherías de cabras, y, con ese objeto, la Dirección del Zoológico ha iniciado gestiones para que en un momento dado puedan llegar de Murcia y de Suiza las excelentes razas de esos parajes.

Como el Excmo. señor Presidente se complace en ver realizada muy pronto esa idea, la Superioridad debe encontrar la manera de que al introducir esas cabras, "exclusivas para el servicio municipal", no tengan trabas de largas cuarentenas las que, después de un viaje largo é incómodo, achicarán las ubres al tamaño de las criollas para no recuperarlas jamás, y darlas después como herencia á las que nacerán posteriormente.

Es constante la preocupación, así de las autoridades como del público, que ven con pesar el reducido espacio en que tiene que desenvolverse el Jardín Zoológico de Palermo, recibiendo á veces, en los días feriados, hasta más de 30 mil almas, las que circulan mal, se agolpan, remolinean, no alcanzando por tanto completamente el objeto de su visita, que es respirar aire puro, ver las colecciones y pasear tranquilas.

Como las expropiaciones de terrenos adyacentes serían quizás tardías y seguramente muy caras, el Gobierno Municipal trata de buscar derivativos dando á la población, en otros dos barrios de la ciudad establecimientos similares, anexos del Jardín Zoológico, y que una vez terminados pueden muy bien sostenerse con los elementos abundantes de la que llamaremos casa matriz.

Durante el año transcurrido se han iniciado trabajos en ese sentido en el retazo de terreno situado atrás del Parque de los Patricios, comprendido entre las calles Caseros, 24 de Noviembre, Arena y Patagones. Se han iniciado las construcciones adecuadas para alojar fieras y delineado los canteros y la disposición de la futura arboleda; todo lo que se ha hecho en un estilo completamente diferente de los demás zoológicos, para que más tarde pueda ser visitado como una rara curiosidad por los extranjeros que vengan. Además se ha condensado en un conjunto toda la edificación, á fin de que el público tenga adentro de ese parque el máximo de caminos, de parques y de

jardines. Una vez que éste se inaugure, lo que esperamos sea en 1913, habrá que luchar no poco y sufrir perjuicios notables hasta que la población menuda del barrio, un tanto aviesa, de escasa cultura y falta totalmente de novedades, se eduque, se acostumbre y termine por querer el establecimiento; todo lo cual se ha obtenido felizmente en el Zoológico de Palermo.

Con el mismo fin el Intendente Municipal dió posesión del Parque de Saavedra á la Dirección del Jardín Zoológico para que la población circundante, que lucha y brega para salir del marasmo en que la tiene la inferioridad de los terrenos, todos de bajío, tuviera, junto con otras mejoras ejecutadas ó á ejecutarse, aquellos servicios de tráfico, de desagües, de alumbrado, etc., que exige para adquirir la importancia comercial é industrial que desea.

Este viejo parque, completamente abandonado, y del que las inundaciones han arrastrado consigo su poca tierra vegetal, quedando tan sólo el subsuelo arcilloso y húmedo, necesitará el lento trabajo de los años para ser bonicado y transformado completamente; sin embargo, son tan lindas las líneas de ésta que parece una villa patricia abandonada, y que forma ya el adorno principal, que, relativamente con poco gasto y algunos retoques, se podrá, durante el primer trimestre del año 1913, abrirlo al público como parque animado, con fauna en semi-libertad y dando á los concurrentes aquel poco de confort é higiene que debe exigirse para habilitar como paseo público un retazo de tierra.

Cuando los tres parques funcionen contemporaneamente, y cuando las empresas de tranways faciliten más el acceso á ellos, cosa que seguramente harán en su interés, nos hacemos la ilusión que entre los tres paseos podremos dar en los días feriados esparcimiento al 8 o 10 por ciento de la población entera.

Resumiendo todo lo dicho, se desprende claramente que el programa del Jardín Zoológico, así científico como prác-

tico y de recreo, se ha ensanchado, ó quizás mejor, ha evolucionado completamente hacia las múltiples exigencias del progreso moderno. cabiéndole á la comuna haberlo así comprendido y haber hecho de un Jardín Zoológico apenas discreto é inferior á los demás del mundo, un hermoso paseo, reconocido superior quizás á todos, y un centro de irradiación de altos estudios de instrucción primaria, que es el director de las aplicaciones prácticas que se pueden dar al estudio de la Zoología.

C. ONELLI.

Cuadros estadísticos comparativos

BOLETOS DE ENTRADAS VENDIDOS DURANTE EL AÑO 1912

MESES	BOLETOS de entrada	IMPORTE en \$ ^{ms}
Enero	100.972	10.097.20
Febrero..	82.411	8.241.10
Marzo	96.353	9.635.30
Abril	81.439	8.143.90
Mayo..	130.530	13.053.—
Junio	107.419	10.741.90
Julio	94.812	9.481.20
Agosto	86.332	8.633.20
Septiembre	163.576	16.357.60
Octubre..	106.717	10.671.70
Noviembre	110.305	11.030.50
Diciembre..	132.852	13.285.20
TOTAL	1.293.718	129.371.80

RESUMEN DE LAS ENTRADAS HABIDAS DURANTE EL AÑO 1912

Entrada al Jardín de visitantes pagos	1.293.718
Entrada gratuita de colegios	24.753
Soldados y niños menores de 3 años..	160.000
TOTAL	1.478.471

CUADRO DEMOSTRATIVO
de la venta de entradas al Jardín Zoológico, durante los últimos diez años (1903-1912)

MESES	1903	1904	1905	1906	1907	1908	1909	1910	1911	1912
Enero	11.373	85.077	40.351	75.469	84.876	85.368	108.541	115.287	116.287	100.972
Febrero	9.570	28.390	29.616	74.644	63.622	82.279	73.714	74.094	92.786	82.411
Marzo	13.041	31.739	37.371	108.251	104.865	80.374	101.716	108.444	98.182	96.358
Abril	9.806	35.073	55.673	119.170	82.887	89.118	95.949	113.121	99.852	81.439
Mayo	20.372	41.231	82.231	72.767	82.176	95.894	77.616	130.813	92.664	130.530
Junio	17.492	46.678	28.496	51.086	93.519	80.433	76.088	100.124	100.382	107.419
Julio	13.602	37.567	43.683	76.741	32.197	81.585	55.397	107.838	70.716	94.812
Agosto	33.798	45.329	59.478	99.557	78.667	96.852	126.738	101.108	125.542	86.332
Septiembre.	28.382	46.607	43.243	86.159	90.117	107.102	119.524	91.902	123.615	153.576
Octubre	21.368	35.206	44.602	75.552	104.001	81.733	128.831	85.049	114.881	106.717
Noviembre.	32.013	33.375	56.389	77.537	88.910	111.202	83.980	101.447	102.951	110.305
Diciembre.	22.963	28.613	52.413	105.671	106.154	98.883	89.494	85.757	100.923	132.852
	298.760	444.578	523.981	1.022.614	1.033.990	1.090.773	1.137.598	1.214.929	1.268.181	1.293.718

**ENTRADA GRATUITA DE COLEGIOS DURANTE EL
AÑO 1912**

MESES	VARONES	MUJERES	TOTALES
Enero.....	109	625	734
Febrero.....	239	92	331
Marzo.....	126	40	166
Abril.....	217	362	579
Mayo.....	2438	203	2641
Junio.....	1963	1327	3290
Julio.....	2397	1125	3522
Agosto.....	1478	521	1999
Septiembre.....	1634	1648	3282
Octubre.....	2601	2466	5067
Noviembre..	1574	1171	2745
Diciembre.....	114	273	387
Total	14890	9853	24753

TRANWAYS Y OTRAS DIVERSIONES**AÑO 1912**

MESES	Pasajeros niños	Pasajeros adultos	Total de pasajeros	Importe en \$ m. ¹⁰⁰
Enero	3688	2986	6674	1069.30
Febrero.....	3628	3033	6661	1082.60
Marzo	4278	3928	8206	1304.—
Abril	4987	3512	8499	1343.90
Mayo.....	4978	3624	8602	1320.35
Junio.....	4905	3662	8567	1320.40
Julio	4309	3779	7888	1267.95
Agosto	3977	3027	7004	1110.65
Septiembre.....	6871	5706	12577	2017.75
Octubre.....	4824	4097	8921	1430.50
Noviembre.....	4670	4150	8820	1409.80
Diciembre.....	5017	4064	9081	1435.45
Total.....	56132	45368	101500	16.112.65

**JUADRO DEMOSTRATIVO DE PASAJEROS DEL TRANWAY
Y OTRAS DIVERSIONES DESDE 1906 HASTA 1912, INCLUSIVE**

MESES	1906	1907	1908	1909	1910	1911	1912
	Pasajeros	Pasajeros	Pasajeros	Pasajeros	Pasajeros	Pasajeros	Pasajeros
Enero	4.334	4.796	3.685	10.842	7.711	8.115	6.674
Febrero	3.696	3.120	4.979	6.050	3.875	5.902	6.661
Marzo ..	5.350	9.810	4.244	9.708	7.752	7.554	8.206
Abril	6.085	8.191	6.763	10.982	6.865	7.351	8.499
Mayo	4.084	8.160	9.153	8.231	9.735	6.638	8.602
Junio.....	3.814	6.414	7.240	7.255	17.657	8.601	8.567
Julio	6.264	7.845	7.994	5.524	5.539	5.504	7.888
Agosto.....	7.381	7.351	8.574	8.866	4.514	8.888	7.004
Septiembre.....	6.307	8.003	8.872	6.557	3.656	8.840	12.577
Octubre.....	5.401	4.621	7.189	8.658	3.259	8.845	8.921
Noviembre.....	3.736	3.587	8.851	6.348	6.890	7.872	8.820
Diciembre.....	5.707	4.473	8.532	6.324	6.053	6.612	9.081
	62.159	76.323	86.076	94.840	88.576	90.622	101.500

INGRESO DE FONDOS A LA TESORERIA MUNICIPAL DURANTE 1912

MESES	Por boleto de entradas	Boleto de tranways y otras diversiones	Total en \$ %
Enero	9.666,70	1.025,35	10.682,05
Febrero.....	8.189,50	1.069,20	9.258,70
Marzo.....	8.078,80	1.104,85	9.183,65
Abril.....	9.881,50	1.545,55	11.427,05
Mayo.....	12.614,20	1.274,90	13.889,10
Junio.....	9.203,40	1.126,90	10.330,30
Julio.....	11.137,80	1.436,65	12.574,45
Agosto.....	8.368,30	1.142,10	9.510,40
Septiembre.....	17.073,80	2.082,50	19.156,30
Octubre.....	10.410,—	1.426,90	11.836,90
Noviembre.....	10.688,—	1.320,50	12.008,50
Diciembre.....	14.069,80	1.557,25	15.627,05
	129.371,80	16.112,65	145.484,45

CAJA "PRODUCTO DE LAS VENTAS"

Detalles de las entradas habidas durante el año 1912.

MESES	Por mamíferos	Por aves	Por reptiles	Por cueros	Por nuevos de aves	Por derechos	Por varios	Totales
Enero.....	5.—	50.—	—	61—	289.50	1413.80	14.55	1838.55
Febrero.....	50.—	28.50	—	437.—	233.50	1455.—	15.75	2219.75
Marzo.....	200.—	15.—	—	205.—	110.—	1505.20	5.50	2040.70
Abril.....	165.—	11.—	—	325.—	17.50	1425.—	1.50	1945.—
Mayo.....	17.—	137—	—	293.—	17.—	2128.60	10.50	2608.10
Junio.....	52.—	—	—	968.—	4.—	1510.80	7.—	1941.80
Julio.....	21.—	65.—	—	349.—	36.—	1425.—	12.25	1908.25
Agosto.....	408.50	56.—	—	323.—	367.40	1387.80	35.75	2578.45
Septiembre ..	—	66.—	—	287.70	596.—	1420.20	9.—	2378.70
Octubre.....	50.50	174.50	—	279.—	637.—	2090.60	81.50	3313.10
Noviembre.....	20.—	170.—	—	306.—	525.—	1429.60	—	2450.60
Diciembre.....	6.—	345.—	—	298.—	283.25	1409.—	20.—	2361.25
	995.—	1118.—	—	3581.50	3116.15	18600.60	213.30	27574.55

CAJA "PRODUCTO DE LAS VENTAS"
Detalles de los gastos hechos durante el año 1912.

MESES	Mamíferos	Aves y reptiles	Platos de animales y viajes	Utiles y herramientas	Banda y sueltos	Materiales comprados directamente	Gasto de Oficina y Correos Biblioteca	Medicamentos	Varios	Totales
Enero	200.—	—	92.20	78.70	427.20	186.26	254.25	7.—	941.96	2187.67
Febrero	—	115.—	61.80	174.10	396.—	128.70	154.—	26.55	139.20	1195.75
Marzo	—	742.—	66.55	38.—	409.60	120.50	150.52	—	182.—	1654.17
Abril	—	200.50	93.45	115.35	365.60	202.45	43.70	25.45	80.—	1126.50
Mayo	705.—	70.—	100.45	172.—	896.—	249.80	99.88	16.20	286.88	2094.71
Junio	115.—	149.90	58.20	120.60	413.63	51.80	259.78	16.60	1583.30	2768.78
Julio	1450.—	593.70	181.95	103.70	364.—	103.76	187.70	—	582.20	3564.09
Agosto	—	—	147.45	143.—	376.80	70.—	53.75	12.45	257.40	1060.85
Septiembre	851.25	—	210.90	193.45	404.—	412.95	201.68	—	1138.22	3412.45
Octubre	1732.84	526.—	145.30	286.13	383.60	312.77	309.50	11.70	1421.80	5079.64
Noviembre	1016.50	225.—	186.80	101.61	416.80	274.45	102.—	18.10	302.43	2658.69
Diciembre	—	922.—	160.89	—	73.80	56.90	121.20	15.75	261.90	1612.35
	6070.59	3554.10	1505.85	1468.64	4427.—	2169.24	1838.46	149.80	7126.79	28410.47

MOVIMIENTO DE MAMIFEROS DURANTE EL AÑO 1912

MESES	ENTRADAS						SALIDAS				
	Nacidos	Comprados	Donados	Canjes	Depositados	TOTALES	Muertos y consumos	Vendidos	Canje	Retirados	TOTALES
Enero.....	5	2	14	—	—	21	7	—	—	—	7
Febrero.....	4	—	6	—	—	10	5	—	—	—	5
Marzo.....	1	7	7	—	—	15	5	—	2	1	8
Abril.....	2	3	—	—	—	5	8	—	—	—	8
Mayo.....	7	69	10	—	—	86	7	—	—	—	7
Junio.....	1	2	6	—	—	9	9	—	6	—	15
Julio.....	2	3	3	—	—	8	5	2	4	—	11
Agosto.....	—	—	18	—	—	18	10	—	26	—	36
Septiembre.....	—	29	5	—	—	34	9	—	—	—	9
Octubre.....	—	24	6	—	—	30	4	2	42	8	56
Noviembre.....	5	24	4	—	—	33	8	1	—	—	9
Diciembre.....	5	—	5	—	—	10	9	—	—	—	9
	32	163	84	—	—	279	86	5	80	9	180

MOVIMIENTO DE AVES DURANTE EL AÑO 1912

MESES	ENTRADAS						SALIDAS				
	Na- citos	Com- pratos	Do- na- dos	Canjes	Deposi- tados	TOTALES	Muertos y con- sumos	Ven- didos	Canjes	Devolu- ciones	TOTALES
Enero.....	—	—	16	—	—	16	12	6	—	—	18
Febrero.....	—	17	3	2	—	22	9	14	30	—	53
Marzo.....	—	90	6	—	—	96	12	4	3	—	19
Abril.....	—	10	9	—	—	19	10	3	10	—	23
Mayo.....	—	24	3	—	—	27	18	11	—	—	29
Junio.....	—	130	16	—	—	146	37	3	—	—	40
Julio.....	—	280	18	—	—	298	18	9	12	—	34
Agosto.....	—	—	9	6	—	15	16	18	3	—	37
Septiembre.....	—	15	71	—	—	86	4	84	—	—	88
Octubre.....	7	27	4	—	—	38	17	28	30	—	75
Noviembre.....	—	22	7	—	—	29	7	33	—	—	40
Diciembre.....	200	97	13	—	—	310	30	19	—	—	49
	207	712	175	8	—	1102	185	182	88	—	455

MOVIMIENTO DE REPTILES DURANTE EL AÑO 1912

MESES	ENTRADAS					SALIDAS				
	Na- cidos	Com- prados	Canjea dos	Do- nados	TOTALES	Muer- tos	Ven- didos	Canje	Do- nados	TOTALES
Enero.....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Febrero.....	—	—	—	6	6	2	—	—	—	2
Marzo.....	—	—	—	8	8	1	—	—	—	1
Abril.....	—	2	—	10	12	3	—	—	—	3
Mayo.....	—	1	—	—	4	—	—	—	—	—
Junio.....	—	—	—	—	—	2	—	—	—	2
Julio.....	—	—	1	—	1	—	—	1	—	1
Agosto.....	—	—	—	—	—	8	—	—	—	8
Septiembre.....	—	—	—	2	2	1	—	—	—	1
Octubre.....	—	—	—	9	9	1	—	—	—	1
Noviembre.....	—	2	—	—	2	—	—	—	—	—
Diciembre.....	—	1	—	11	12	—	—	—	—	—
	—	9	1	37	51	13	—	1	—	14

MATERIALES

empleados desde Enero á Diciembre del año 1912

	CANTIDAD	IMPORTE
Arena Oriental	Metros ³ 186	\$ 828.225
Aceite de lino	Tamb. 15	186.42
> para máquina	Kilgrs 800	158.956
> > cilindro	144	48.013
Aguarrás	Litros 292	119.815
Caño de hierro galvanizado de $\frac{3}{4}$ " y 1"....	Metros 232	105 339
> > > > de 1 $\frac{1}{2}$ y 2"	936	1.169.644
> > > > de 3"	234	360 876
Cal de Córdoba	Kilgrs. 26.500	1.501.50
Carbón de Cardiff	18.400	467.667
> de Cocks	7.000	208.60
> de Fragua	1.000	27.50
> de Antracita	4.000	207.173
Hierro planchuela de $\frac{1}{2}$ " \times $\frac{1}{8}$	28	2.738
> > de 1" \times $\frac{1}{8}$ y 1" \times $\frac{3}{16}$	63	5.642
> > de 1" \times $\frac{2}{8}$	359	32.664
> > de 1" $\frac{1}{4}$ \times $\frac{2}{8}$ y 1" $\frac{1}{4}$ \times $\frac{3}{8}$	233	21.732
> > de 1" $\frac{1}{2}$ \times $\frac{1}{8}$ y 1" $\frac{1}{2}$ \times $\frac{2}{8}$	303.300	27.319
> > de 1" $\frac{1}{2}$ \times $\frac{3}{8}$ y 1" $\frac{1}{2}$ \times $\frac{4}{8}$	460	41.332
> > de 1" $\frac{1}{2}$ \times $\frac{5}{8}$	73	6.57
> > de 1" $\frac{3}{4}$ \times $\frac{3}{8}$ y 1" $\frac{3}{4}$ \times $\frac{2}{8}$	233	21.208
> > de 1" $\frac{3}{4}$ \times $\frac{3}{8}$ y 1" $\frac{3}{4}$ \times $\frac{1}{8}$	185	16.584
> > de 2" \times $\frac{1}{8}$	10	0.897
> > de 2" \times $\frac{2}{8}$	33	2.97
> > de 2" \times $\frac{3}{8}$	417	37.34
> > de 2" $\frac{1}{4}$ \times $\frac{2}{8}$	170	16.04
> > de 2" $\frac{1}{2}$ \times $\frac{2}{8}$	40	3.60
> > de 2" $\frac{1}{2}$ \times $\frac{3}{8}$	363	32.89
> ángulo de $\frac{1}{8}$	24	3.12
> > de 1" $\frac{1}{4}$	88	11.44

			CANTIDAD	IMPORTE
Hierro ángulo	de 1" $\frac{3}{4}$	Kilgrs.	77	10.01
»	» de 1" $\frac{1}{2}$	»	11	0.955
»	té de" $\frac{7}{8}$	»	39	4.875
»	» de 1" $\frac{1}{4}$	»	250	28.75
»	» de 1" $\frac{3}{4}$ y 1" $\frac{1}{2}$	»	395	45.425
»	redondo de $\frac{7}{8}$	»	374	33.96
»	» de 1".....		19.400	1.77
»	» de $\frac{11}{16}$		8.800	0.76
»	» de $\frac{9}{16}$		121	10.99
»	» de $\frac{4}{8}$		210	19.12
»	» de $\frac{7}{16}$		158	14.37
»	» de $\frac{5}{16}$		14.150	1.55
»	» de $\frac{5}{8}$		12	1.089
»	» de $\frac{6}{8}$		192	17.44
»	doble té de 0.10	Metros	160.25	177.065
»	» de 0.12	»	207.09	248.48
»	» de 0.14	»	40	63.40
Ladrillos de cal			146.098	4.528.991
Madera tea machiembada de $\frac{1}{2}$ " \times 6".....		Mts. ²	63	94.95
»	» de 1" \times 6".....	»	417	710.50
»	pino blanco de $\frac{1}{2}$ " \times 12" y $\frac{3}{4}$ " \times 12"	»	431.69	789.54
»	» de 1" \times 12"	»	278.80	602.135
»	spruce de 1" \times 2" y 1" \times 3".....	»	199.28	219.131
»	» de 2" \times 2" y 2" \times 3"	»	353	325.895
»	tea de 1" \times 3"	»	116.92	179.279
»	» de 1" $\frac{1}{2}$ \times	»	128.50	156.64
»	» de 2" \times 2" 2" \times 3" y 2 $\frac{1}{2}$ \times 3	»	349.16	412.97
»	» de 3" \times 3"	»	302.70	330.89
»	» de 36 \times 3 \times 4 y 4 \times 4	»	445	551.35
»	» salado de 1" \times 12"	»	626.66	723.17

	CANTIDAD	IMPORTE
Madera pino tea para baranda de 2" + 3"	Metros 76	106 544
Nafta.....	Cajn. ^{es} 398	1.901.60
Portland.....	Kilgrs. 21.400	758.76
Polvo de ladrillo.....	Metros 199	400.64
Puntas de París de 1" 1 1/2 2" y 2 1/2.....	Paque. 165	51.36
" " de 3" 4 5 y 6".....	" 218	54.17
Pintura blanca.....	Kilgrs. 530	169.70
" negra.....	" 32	8.32
" verde.....	" 40	13.84
" amarilla.....	" 56	14.53
" colorada.....	" 24	3.75
" bruna vanate.....	" 50	14
Tierra Romana amarilla.....	1.500	62.70
Vidrios de 0,85 X 80 60 X 90 61 X 86	76	35.27
" de 0,50 X 60 50 X 71 50 X 80	6)	27.59
" de 0,45 X 50 40 X 45 51 X 66	38	18.74
" de 0,40 X 50 61 X 46.....	64	31.53
Zinc liso Números 12 y 14.....	388	190.51
Varios, alambre hilo galvzdo. Ns. 12-16-18 y 19	Kilgrs. 119	24.73
" " " " " 4-5-7 y 8..	" 752	108.50
" " tejido.....	Metros 102	64.78
" azadas.....	7	8.05
" bulones.....	24	0.90
" baldes.....	57	49.66
" brochas.....	7	8.13
" caño de goma de 3/4 y 1".....	Metros 270	484.40
" canillas de bronce de 3/4 y 1".....	48	85.40
" carretillas.....	44	512.03
" cepillos.....	4	0.68
" chapa de hierro galvanizada.....	Kilgrs. 61.800	15.69

	CANTIDAD	IMPORTE
Varios. Chapa de hierro acanalada	554	847.33
» candados	11	8
» estopa.....	300	169.90
» codos h. galvanizado de $1\frac{1}{2}$ $\frac{3}{4}$ y 1"	29	9.52
» » » de $1\frac{1}{2}$ 2" y 3"	13	4.59
» escobas Piazabal	15	7.71
» horquillas de 4 y 6 dientes	12	17.10
» kerosene	Cajn. ^{es} 10	66
» limas.....	294"	13.23
» minio.....	Kilgrs. 150	43.90
» pinceles números 12-18 y 20.....	35	16.30
» palos angostos.....	25	38.15
» » anchos	38	55.26
» picos	10	25.54
» remaches	Kilgrs. 4 $\frac{1}{2}$	1.93
» rastrillos.....	1	22.48
» regaderas	12	20.68
» tés de h. gdo. $\frac{3}{8}$ $\frac{1}{8}$ y $\frac{3}{4}$	9	2.50
» » » » 1" 1 $\frac{1}{2}$ " y 2"	44	30.02
» » » » $\frac{3}{4}$ á $\frac{1}{2}$ 1 $\frac{1}{4}$ á 1 2 á 1 $\frac{1}{4}$	4	1.99
» trajes para el personal 84 y 30 capotes	Piezas 114	26.82
» varillas doble I.....	24	8.40
TOTAL.....		\$ 25.268.031

INDICE DEL TOMO VIII

Idiosincrasias individuales de los pensionistas del Jardín Zoológico. — El Director	3, 91, 193 y 289
El Zoo de Montevideo. — Juan de Afuera.....	15
Ensanche del habitat de la dolichotis. — C. Onelli.....	27
Plagas agrícolas y paludismo. — C. O.....	33
Geología y pozos del Jardín Zoológico.....	39
El calor húmedo y la vida. — O.....	51
El karakul. — Augusto Huber.....	53
Vida social zoológica. — Castigat riendo mores.....	61, 179, 257 y 333
Exposición de Perros en la Sociedad Rural.....	67
Avicultura. — Wyandotte azul.....	81, 185, y 277
Movimiento administrativo	87, 189, 287 y 359
Vasos sanguíneos del corazón de Elephas ind. — Dr L. van de Pas.....	113
La reproducción marina de las anguilas. — C. Onelli.....	119
El karakul criollo. C. Onelli.....	123
Zooparásitos del Altiplano Boliviano. — Dr. J. Torreggiani.....	129
Patos emigrantes. — C. O.....	153
La cabrería municipal de Patricios. — C. O.....	157
La Exposición de Perros. — C. Onelli.....	163
In memoriam de Florentino Ameghino. — C. O.....	170
Variantes sobre nuestro Jardín Zoológico. — C.....	173
Percepción de fluidos por los mosquitos — C. Onelli.....	209
Evolución física de animales. — Dr. J. Torreggiani.....	215
El guanaco y las correas de transmisión. — C. O.....	235
Chinchillas en cautividad y en libertad. — C. Onelli.....	239
El busto de Ameghino	243
Parasitología animal. — C. Onelli	253
Oración fúnebre no pronunciada. — C. O.....	263
Nuestro Zoo según «La Nature». — A. Coutaud.....	267
La exposición de aves en la Sociedad Rural.....	273
Para la Zootecnia.....	285
La locura en los animales. — Dr. Chr. Jakob.....	303
Orientación magnética de la palomas mensajeras. — C. Onelli.....	309
La vida y la muerte en el presente verano. — C. O.....	317
El homenaje á Ameghino	321
Causas de muerte en el Jardín Zoológico. — C O.....	327
Las víboras del Brasil.....	331
Historia de las Menageries-Loisel.....	343
La avicultura nacional.....	347
El Jardín Zoológico en 1912. — C. Onelli.....	351



PABELLÓN DEL ÁGUILA



SUCURSAL DE LA CONFITERÍA DEL AGUILA

Santiago Canale

Lujoso Establecimiento en el Jardín Zoológico

BAR, CONFITERIA

— LUNCH, ETC. —

Abierto desde las 7 a. m. hasta las 5 p. m.

**Con una entrada especial sobre la Avenida Sarmiento
frente á la Sociedad Rural**

La correspondencia y colaboraciones á nombre del director.

Para avisos y suscripciones dirigirse al administrador del Jardín Zoológico.

Año \$ 5.—

Número suelto 1.50

IMPRESO EN LOS TALLERES

G^{MO} KRAFT

CANGALLO 641, BUENOS AIRES